

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
os, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CIRCULAR

DEL ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE ORENSE.

Roma, la capital del Orbe católico, se halla en poder del rey Víctor Manuel. Su ejército ha entrado en ella empleando la violencia, y el Papa, el Sucesor de Pedro, el Vicario de Jesucristo en la tierra, se encuentra prisionero en su silla, rodeado de sus enemigos y abandonado de los poderosos de la tierra. Ni una voz, ni una palabra de protesta se ha dejado oír hasta ahora contra hecho tan inefable.

Situación aflictiva es la que atraviesa la Santa Sede; pero no por eso debemos desalentarnos, sino que por el contrario ahora más que nunca debemos avivar nuestra fe y nuestra esperanza en las palabras del Señor; aun tenemos en la oración un medio poderoso para conjurar la tempestad, porque la oración humilde y perseverante se eleva hasta los cielos, inclina el corazón tierno y compasivo del Padre de las misericordias, y le mueve a derramar sus bondades sobre la tierra.

Preso se hallaba San Pedro en las cárceles de Jerusalén, más los fieles todos de la Iglesia nacida rogaban a Dios sin intermisión por él, *universa Ecclesia rogabat ad Deum pro eo*, y descendiendo un ángel del cielo, desató sus cadenas, abrió las puertas de su prisión, y le devolvió la libertad pasando por entre sus enemigos, y burlando la vigilancia de sus perseguidores. Oremos pues todos con perseverancia y fe, que es el único recurso que nos queda en las presentes dificultades circunstanciales; y el que habita en los cielos trastornará los planes y destruirá las maquinaciones de los enemigos de su Iglesia, haciendo que luzcan días más serenos para ella y su cabeza visible.

Con este fin se celebrará el domingo inmediato 9 de Octubre en nuestra Santa Iglesia Catedral, una misa votiva precedida de la letanía de los Santos en procesión claustral.

En las parroquias de la diócesis el domingo próximo al recibimiento de esta circular, se rezará la letanía de los Santos después de la misa conventual. Y todos los sacerdotes de la diócesis, además de la oración *pro Papa* ya mandada, rezarán después de la misa y en alta voz, para que contesten los asistentes, tres Ave Marías con Gloria Patri y una Salve.

Todo esto mientras duren las presentes calamitosas circunstancias. Los párrocos instruirán a los sacerdotes de sus respectivas parroquias, de esta disposición.

Orense 6 de Octubre de 1870.—José, Obispo de Orense.

## PARTE EXTRANJERA.

### TELEGRAMAS.

(De la Gaceta de hoy.)

ROMA, 11 de Octubre (a las tres y quince minutos de la tarde; Madrid, id., a las seis y cuarenta y tres minutos de la tarde).—Al Excmo. señor ministro de Estado el encargado de Negocios de España: «Hoy ha llegado el lugarteniente regío general Lamarmora, y se ha alojado en el palacio de la Consulta.

Instantáneamente ha publicado una proclama en que habla de la necesidad de asegurar el libre ejercicio de la potestad pontificia.

BRUSELAS, 11 de Octubre (a las dos de la noche).—Via Cabo.—El ministro plenipotenciario de España al señor ministro de Estado: «Se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

«Berlín, 10 de Octubre.—La prensa ministerial declara que el Gobierno no podrá reconocer al Gobierno provisional francés como suficientemente autorizado, pero que desaprueba todo proyecto de restauración bonapartista.

AMSTERDAM, 10 de Octubre.—El Banco de Holanda ha bajado el descuento de 1/2 a 4 por 100.

BERLÍN, 11 de Octubre (a las dos de la tarde; Madrid, id., a las once y diez minutos de la noche).—Via Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Un cuerpo de ejército mandado por el general Tann, del ejército del príncipe real, ha derrotado ayer a una parte del ejército del Loire, cogiéndole 4,000 prisioneros y 3 cañones. El enemigo se retira en desorden.—Ministro de Negocios extranjeros.»

(De la Agencia Fabra.)

TOURS, 11 de Octubre (a las dos y cincuenta de la tarde).—Chartres, 10 (a las ocho y cincuenta de la noche).—Hoy a la una los prusianos han dirigido un nuevo ataque contra Chartres, cerca de Dreux. Tenían seis escuadrones, dos regimientos y una batería de artillería. Encontraron una resistencia enérgica de parte de los habitantes, atrincherados en las calles detrás de unas barricadas. A las seis de la tarde los prusianos quedaban rechazados. Sin embargo, su artillería ha conservado sus posiciones.

Una parte de Chartres está ardiendo, lo mismo como las aldeas de Chaville, Messageries y Porglart. Varios incendios han sido llevados a cabo en varios puntos de las llanuras de la Beauce, en las cercanías de Voves, por los exploradores prusianos.

CHARTRES, 11.—Los prusianos han puesto fuego a la aldea de Eblis, haciendo prisioneros los consejeros municipales, amenazando fusilarlos.

Asegúrase que en enemigo que se verifica este proyecto, se fusilará un número igual de prisioneros prusianos.

De una carta de Roma del 1.º de Octubre que publica *La Epoca*, tomamos lo siguiente:

«Realizada la capitulación, entraron en Roma las tropas de Víctor Manuel acompañadas de una banda de emigrados romanos; a la que se agregó al poco tiempo una turba de criminales y de gente perdida y soca, de ese género cobarde, que siempre sale a las calles después del triunfo de las tropas invasoras ó insurrectas. Esta canalla, hez del populacho vicioso, se desparamó por la vía pública, dando gritos de vivas y de muertas, amenazando a cuantos consi-

deraban adictos al Gobierno temporal del Papa, invadiendo las oficinas de policía y del tribunal criminal, extrayendo de ellas papeles importantísimos de interés general y otros que probaban la delincuencia de muchas personas, algunas de las cuales contribuían a este saqueo, destruyendo el mobiliario, apoderándose de objetos de valor y cometiendo toda clase de tropelías. Este es el orden que decían venir a restablecer los satélites del rey Galantuomo.

Mientras se ejecutaban esos atropellos, el cuerpo diplomático extranjero se hallaba en el Vaticano al lado de Su Santidad, admirándose de ver el ánimo resignado de este venerable y santo señor. Al cuerpo diplomático le fué entregada la protesta que redactó el Cardenal pro-secretario de Estado, de la cual envié ya a Vd. una copia.

El pueblo de Roma, el verdadero pueblo, el que, como dicen en España, paga y vale, estuvo durante la invasión encerrado en sus casas, no teniendo Gobierno efectivo durante muchas horas, y teniendo frecuentemente desastres, porque si los malvados cometían por su cuenta abominables excesos, los jefes de las tropas reales nada hacían para evitarlos, y por el contrario, por medio de sus delegados, perpetraban actos que en todas las legislaciones del mundo están penados como delitos.

Con efecto, de orden del general Cadorna y del titulado general Masi, que era en 1848 un militar subalterno romano, y se hizo intimo de Garibaldi y ahora ha sido nombrado gobernador de Roma, varios agentes se han apoderado violentamente de las Cajas del Tesoro y de los ahorros y del Monte de Piedad, encontrando en la del Tesoro, según balance hecho en la mañana del mismo día 20 por la administración pontificia, más de 6 millones de pesetas en oro y plata acuñados y en pastas, además de grandes valores y efectos en cartera de próximo vencimiento.

Es, por consecuencia, completamente falso lo que han expresado los diarios semi-oficiales de Florencia respecto a haberse hallado tan solo en el Tesoro pontificio 2 millones de pesetas. Si de este modo faltan a la buena fe y a la verdad los emisarios del Gobierno de Víctor Manuel, no es extraño que en otros muchos particulares falten a otras elevadas consideraciones. El Sr. Masi se hizo dueño también de las oficinas de correos, de telégrafos y de la administración general de Roma. Los edificios públicos fueron tomados como locales conquistados.

Consecuente con esta política aventurera, altamente censurable y de congeneres a las turbas y a la hez del populacho, el general Cadorna ha nombrado días después de su entrada una Junta municipal, compuesta en su mayoría de revolucionarios republicanos y de algunos que tomaron parte activa en el sangriento y criminal motín de 1848, siendo conferidos muchos cargos públicos a emigrados condenados a diversas penas por sus fechorías, a quienes también se ha reintegrado en todos sus derechos políticos y civiles, abonándoseles como años de efectivo servicio los que han pasado en la emigración ó en los presidios.

Constituidos de este modo vergonzoso el Gobierno y la administración de la histórica y monumental Roma, los desórdenes y las demasías no podían menos de continuar y continuar. Los insultos y las amenazas son frecuentes, los garibaldinos son en realidad dueños de la población, los hombres honrados apenas se atreven a pisar las calles. Los más ardientes de los vendedores piden descaradamente la supresión de las órdenes religiosas, la venta de los bienes de la Iglesia, la concesión de derechos ilimitados, la publicación y cumplimiento de las leyes políticas, civiles, penales, económicas y administrativas que rigen en el llamado reino de Italia. En una palabra, se quiere acabar con lo existente y minar el catolicismo, que es la obra constante de la revolución.

Es positivo, y los diarios de Florencia lo han referido, que se ofreció solemnemente por el rey Víctor Manuel, y que se ratificó por sus generales, la más completa libertad é independencia de la ciudad denominada *Leonina*; pero esta libertad é independencia se han convertido en un estado de mayor opresión que aquella en que se halla el resto de Roma, porque las tropas de Víctor Manuel tienen casi sitiado el Vaticano, habiendo invadido aquel territorio contra sus promesas y extirpaciones, no siendo cierto que el Papa ni las autoridades pontificias reclamasen su presencia en dicho lugar, como han expresado los periódicos florentinos. La transgresión de lo prometido y de lo extirpado, ha llegado al extremo de haberse concedido a los habitantes de dicha pequeña ciudad trasterverina el derecho de votar en la farsa electoral que se representará mañana, farsa impia y ridícula, pues está todo dispuesto para que vengan a la población muchos italianos, que no son romanos, a fin de que aparezca una votación de 40 ó 50,000 electores en favor de la anexión, cuando es seguro que no irá a emitir el sufragio ni la décima parte de este número de habitantes de Roma.

Nada pasa aquí, realmente, que no se haya visto en todos los pueblos en que las revoluciones motinescas han triunfado. Abusos de fuerza, ataques a las personas y a las propiedades, desconocimiento de la justicia, atropello a la legitimidad, apoderamiento de lo ajeno, fraudes electorales, falsas repeticiones, todo esto se ha presentado en los doce días transcurridos desde la invasión extranjera y usurpadora. (Qué notable diferencia entre lo que hoy se toca y el estado de hace dos semanas! En el día todo era orden, paz, tranquilidad, confianza, seguridad. Ahora los ataques a las personas y a las cosas son incesantes; antes apenas se perpetraba un delito común, y pasaban meses sin que los funcionarios de la administración de justicia tuvieran que ejercer su ministerio en asuntos graves. Tales beneficios deben los romanos a Víctor Manuel. Este se ha dejado llevar de su ambición desenfrenada, y para satisfacerla ha contraído alianza tática con los republicanos de Roma, que eran pocos y de escasa valía. Difícilmente podrá ya el desdichado monarca emanciparse de sus aliados, y en un periodo no muy largo será por ellos vencido y destronado.

Su Santidad no se presta a tratar con los usurpadores de sus estados, y defiende la integridad de sus sagrados derechos con la entereza que dan la justicia, la razón y las leyes universales que rigen todos los pueblos no abandonados de la mano de Dios. Confiado en su inagotable soberanía y en su suprema autoridad, implora de la Divina Providencia el remedio a los males presentes, y no duda que recibirá reparación omnimoda y cumplido consuelo. Sin embargo, es digno de respetuosa compasión este venerable y santo anciano, que ha prodigado a su pueblo toda clase de bienes morales y materiales, y que a una edad avanzada se ve prisionero en su casa é insultado por gentes que recuerdan las horras salvajes de Alarico y de Genserico. ¡Salud al mártir Pontífice!

Según noticias de Versalles del 7, recibidas por *El Times* de Londres, el general norte-americano Burnside, que había regresado el día anterior de París, dijo que la población estaba tranquila, y la apariencia de la ciudad era la de costumbre. El general había visto a M. Julio Favre, y esperaba al conde Bismark que debía llegar el 7.

Dicen de Berlín el 7 que habiendo sido restablecidos los puntos de ferro-carril entre La Ferte y Meaux, pueden ya los alemanes conducir su parque de artillería, que pesa 5,000 toneladas.

Los trenes corrían día y noche. Pocos días antes ocurrió un accidente cerca de Vitry la Ville, por haber sido levantados intencionalmente los rails. La locomotora y tres wagones chocaron, y perecieron varias personas. Han sido presos por sospechas cuatro franceses.

Los franceses evacuaron el reduto de Pierrefitte, al Norte de Saint-Denis. El reduto de Colombes, al Norte de Valerian, seguía ocupado todavía.

Dos franceses han sido fusilados delante de París por haber cortado los alambres del telégrafo.

Se asegura que las bombas de los morteros de diez pulgadas, situados en las alturas de Villejuif, ocupados el 19 de Setiembre, no solo harán daño a los fuertes, sino a París mismo.

Anuncian del cuartel real que se están organizando cuerpos para impedir la posibilidad de que se reúnan cuerpos considerables de tropas francesas fuera de París.

El bombardeo de la capital empezará luego que esté completado el tren de sitio, con toda la posible extensión y el mayor vigor.

El conde Furtenstein ha sido nombrado prefecto del departamento del Sena y Marne por los prusianos.

Se esperaba en breve la rendición de Mezieres y de Soissons. Seguía haciendo buen tiempo en Francia.

En Brest hubo el 3 conatos de desórden. Varios agitadores que recorrieron los barrios habitados principalmente por los obreros, trataron de excitar a éstos a una manifestación contra la municipalidad, pidiendo la formación de otra nueva. Dos delegados de los manifestantes que se presentaron en la alcaldía, vista la resistencia que oponían a las observaciones del subprefecto para hacerles entrar en razón, fueron presos juntamente con otros principales promovedores de la manifestación; pero como se formaran grupos con intención al parecer de libertar a los presos por la violencia, se mandó tomar generala, se reunió la Guardia nacional, y todo volvió a entrar en orden.

El alcalde de Brest publicó una alocución a la Guardia nacional dándole las gracias por su buen comportamiento.

Un periódico de Londres, que continúa siendo imperialista, la *Situation*, dice lo siguiente:

«La antigua Cámara se mueve y trata de reunirse en Limoges. Si hay número bastante de diputados, a ella pertenece el poder; solamente ella podrá tratar eficazmente con el rey de Prusia. Hacemos votos sinceros porque el antiguo cuerpo legislativo se reúna y obre. Tendría una influencia decisiva en los destinos de la Francia.»

Según los periódicos de Burdeos los voluntarios alistados para la guerra, salen en el más triste estado de desnudez, y su organización se prolonga indefinidamente. Careciendo de recursos, cuando van a campaña, tienen que sostenerse sobre el país, y como este se halla esquilado, encuentran las mayores dificultades.

El periódico inglés el *Standard* dice que la Alemania victoriosa puede dejar tranquilas a la Holanda y a la Dinamarca; pero, ¿y la independencia de la Turquía y la revisión de los tratados de 1845? ¿Es que la Rusia ha visto sin celos el engrandecimiento de la Prusia? Sus vistas ferreas la dan hoy grande poder, y aunque no le es simpática la causa alemana, ha guardado su neutralidad como si tuviese un pensamiento secreto.

Ahora bien, una de dos cosas, ó la Inglaterra piensa tomar un pequeño pedazo del pastel con que se regala Mr. de Bismark, ó la nación inglesa se ve en el caso de confesar su impotencia para terminar la más horrible de las guerras que han desolado la humanidad.

La prensa belga desmiente lo dicho por los periódicos alemanes respecto a malos tratamientos en Bélgica de los heridos del ejército alemán.

La *Independencia Belga* habla de un nuevo cañón de enorme calibre que está para terminarse en la fundición del Sr. Vorus, en Nantes, el cual lo ha ofrecido a París para su defensa; su carga es de 35 kilogramos de pólvora, alcanza a una distancia de ocho kilómetros y cuesta 120,000 francos.

Está destinado a la defensa del fuerte de Ivry. La dificultad será que llegue a su destino.

El *Correo del Mosá* desmiente los rumores de negociaciones para la cesión del Luxemburgo a Prusia.

El *Times*, a propósito del sitio de París, opina que la traslación del cuartel general prusiano es una prueba de que los trabajos se han hecho con prontitud. Dice que los parisienses temen un bombardeo general, que tienen merecido por su obstinación; pero que los prusianos en la toma de Strasburgo han demostrado que no destruyen los edificios, sino las fortificaciones. «De esperar es, pues, prosigue,

que los monumentos en que París funda su grandeza, serán respetados, a despecho de las barricadas de Rochefort y de las formidables máquinas de destrucción últimamente inventadas por los hábiles callejeros.»

En los últimos días del imperio francés el Gobierno compró en Inglaterra 400,000 fusiles chas-sepots, de los cuales sólo han llegado 200,000 a Francia.

La *Liberté* pregunta qué se ha hecho de los otros 200,000.

Noticias tomadas de varios periódicos: «Las autoridades chinas no han castigado los últimos asesinatos de súbditos franceses ni aceptado las proposiciones del conde Rochefort y parece que se preparan a una lucha sangrienta.

—Ha llegado a Londres el príncipe Pedro Bonaparte.

—Dice una carta que el alcalde de Saint-Cloud, anciano facultativo muy querido en la población, había sido fusilado por los prusianos en razón a haberse negado a facilitar viveres.

—Se teme, según los diarios y las noticias de los Estados-Unidos, una revuelta en el país de los Mormones.

—Dicen de Florencia, que el general Lamarmora saldrá el lunes de esta semana para Roma.

—En la provincia napolitana, la Calabria, ha habido un terremoto que ha causado muchas víctimas y grandes daños. Los pueblos de Mangone, Crati, Cillana y Longoduce, han quedado casi destruidos.

—Las noticias de Niza son cada vez más graves. Las cosas han llegado al punto de haberse hecho fuego el pueblo y los pretorianos de la república.

—El Arzobispo de Argel, M. Carlos Lavigier, había presentado su candidatura para la Asamblea Constituyente en su país natal, que es Bayona.

—Monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, ha hecho un llamamiento a los vecinos, en vista del considerable número de tropas que hay en dicha ciudad, para que faciliten colchones donde puedan dormir estas, pues al efecto había puesto a disposición de la municipalidad para alojarlos, su casa episcopal, la mayordomía, los dos seminarios, y los salones de conferencias de San Vicente de Paul.

Las noticias de París dicen que el 6 llegó una gran parte del tren de sitio, y que el rey desde Versalles visitó el sexto cuerpo de ejército, que sostuvo los últimos combates. Como el resto del tren de batir no estará en las cercanías de París hasta el 10, se creía en el cuartel real que el 11 fue el aniversario de la victoria de Leipsik, sería el día señalado para abrir el fuego contra varios fuertes de París, y caer además en las alturas de Montretout, Saint-Cloud y Meudon para ver de pasar el Sena por puentes donde no alcance el cañón del Monte Valeriano; pero de seguro nadie sabe los planes de Moltke.

La línea del cerco de París empieza en Argenteuil en el Nordeste, donde está el cuarto ejército, hasta Saint-Denis; desde allí a Aunay-Bondy está colocada la Guardia, que se extiende hasta el canal del Oueq.

Desde este hasta el Marne y desde el Marne al Sena el campo está ocupado por los sajones y wurtembergueses; del lado de San German hay cuatro cuerpos, el sexto y undécimo prusianos y el primero y segundo de Baviera, completando el quinto cuerpo de Prusia el cerco entre Meudon y Versalles. Cuarenta mil caballos enlazan estos diversos campamentos, formando unos doscientos cuarenta mil hombres. Como estas fuerzas no se consideran bastantes, se esperan otros ciento cuarenta mil hombres procedentes de Strasburgo y de la landwehr alemana.

Las fuerzas que manda el general francés Cambricls atacaron en Raon l'Etape, en los Vosgos, a los dos cuerpos de ejército prusianos que marchan sobre Lyon. El ataque solo tenía por objeto entorpecer la marcha del enemigo, y después de luchar hasta las cuatro de la tarde, se replegaron los franceses a sus posiciones.

El general Dupré quedó herido, y al general Cambricls se le volvió a abrir una herida que tenía.

El discurso pronunciado por el emperador de Austria en la solemne apertura del Reichsrath está concebido en estos términos:

«Ilustres miembros de las dos Cámaras: Os he convocado en una época muy grave, a fin de que cumpláis vuestros importantes cargos.

Mientras que una lucha sangrienta extiende sus efectos devastadores sobre una considerable parte del continente europeo, nuestro imperio goza de los beneficios de la paz, y esta paz que conservamos tan cuidadosamente debe servir ante todo para asegurar las sólidas bases en que descansan las instituciones constitucionales del Estado.

Hacia el fin de la última legislatura el curso regular de los debates de la Cámara de los diputados ha experimentado algunas alteraciones y disturbios. Para obviarlos y para ofrecer al mismo tiempo a todos los elementos del imperio la ocasión de renovar la expresión de sus deseos, he creído de mi deber, como soberano, ordenar nuevas elecciones.

Con gran satisfacción os veo a mi alrededor, y quiero daros cordialmente la bienvenida a vosotros, señores de la Cámara alta, que estais llamados a manifestar los pensamientos más propios para favorecer el bienestar y el poderío del imperio, y a vosotros, señores diputados, que, enviados y representantes del país, tratéis, estoy seguro, de acomodar los deseos de los diversos elementos de la población a las necesidades del Estado. Todos estais animados, lo sé, de este sentimiento verdaderamente patriótico, de esta conciencia nacional, que agrupa a mis pueblos al rededor del trono de mis antepasados, con objeto de llenar la más alta misión del Estado.

No es seguramente a falta de este sentimiento patriótico a lo que atribuyo la ausencia entre vosotros de los representantes de mi reino de Bohemia; pero

debo deplorarla tanto más profundamente cuanto que considero con atención los graves inconvenientes de la época actual y veo los esfuerzos incesantes de mi gobierno, que tienden a conducir a los recalcitrantes al terreno común de la actividad constitucional y a la urgente necesidad de dirigir la conformación interior del imperio a un fin próspero.

El Gobierno tendrá cuidado de emplear todos los medios legales para asegurar también a este reino lo más prontamente posible la participación en los importantes trabajos de estas sesiones.

Todos vosotros, guiados por el espíritu de moderación y de justicia, discutiréis las medidas que sean más propias a asegurar en la Constitución el terreno sobre el cual debe acordarse a la necesidad particular de cada país y de cada nacionalidad la satisfacción conciliable con el prestigio de la monarquía.

Entre las tareas que van a ocupar a estas sesiones figura desde luego la de enviar diputados a la delegación.

Otro objeto que solicitará en alto grado vuestra atención es el reglamento de una serie de relaciones entre la Iglesia católica y el poder del Estado, que la anulación de los convenios con la Santa Sede ha hecho necesarias. Mi Gobierno os presentará al efecto proposiciones relativas a este asunto.

Tengo fundadas esperanzas en que vuestros esfuerzos llevarán a buen término los trabajos desde hace mucho tiempo activados respecto de una nueva legislación sobre el procedimiento civil y criminal y el derecho penal.

La feliz conclusión de estos trabajos será un paso de gran importancia en el camino del desenvolvimiento de nuestra patria.

La reforma de las instituciones universitarias conforme al estado actual de la ciencia y de la instrucción pública es una necesidad que se hace sentir más cada día. Mi Gobierno os presentará un proyecto de ley respecto de este punto.

Sometereis, señores, a vuestro cuidadoso examen el presupuesto del Estado para el año próximo, y dedicareis a los proyectos de mi Gobierno y a la solución de las cuestiones económicas la profunda solicitud que reconoce en dicha solución la garantía de un constante progreso en lo que concierne a la prosperidad material.

Por fin será sometida a vuestra acción constitucional la disposición que, atendida la urgencia de su objeto, debe ser tomada por voto de ordenanza.

¡Dios bendiga vuestros cuidados! Lleno de confianza os he dirigido mi llamamiento, que significa para mí el veros empezar la aplicación de vuestra actividad. Vuestros palabras serán un testimonio evidente de vuestra fidelidad y de vuestro patriotismo, y vuestros actos pacíficos reportarán sin la menor duda ricos frutos para el bienestar del imperio, lo mismo que para su dignidad y afianzamiento de su pujanza.

¡Ojalá puedan el poder y la fuerza que emanan de la concordia extenderse desde vosotros a todos los pueblos que viven en la verdadera libertad; el bienestar y el honor sonríen a cada individuo, a cada nacionalidad, a cada país y a todo el imperio!

## STRASBURGO DESPUES DEL SITIO.

El *Diario de Francfort* ha publicado la siguiente carta:

«Ya sabéis la rendición inesperada de Strasburgo y los trasportes de júbilo que este acontecimiento ha ocasionado a todas las clases sociales.

Esta ciudad está destruida en parte.

La bandera blanca se izó a las cinco y quince minutos, y el fuego de la artillería de sitio cesó inmediatamente, excepto el de dos baterías, desde las cuales algunos grandes árboles impedían ver la bandera de parlamento. Cuando poco después está ondeó en la torre de la catedral, dichas baterías cesaron también de hacer fuego.

A mi llegada a Strasburgo, la guarnición, prisionera, había salido ya para Hastadt, y muchos oficiales, libros bajo su palabra, marcharon a Suiza.

Nuestros soldados se ocupan en abrir las puertas que no habían sido destruidas, y en apartar los escombros que obstruían las calles. La de Bouchers se hallaba cubierta de fusiles, kepis, cartuchos, bayonetas y toda clase de efectos militares, esparcidos en el mayor desorden. Un gran número de guardias móviles había roto sus armas ó las había arrojado al fll.

Dicenme que los soldados habían demostrado grande exasperación porque se había rendido la ciudad, y que algunos maltrataban de obra y de palabra a los oficiales, hasta que los alemanes terminaron aquel escándalo, amenazando energicamente a los indisculpados.

Los oficiales veían partir a sus tropas en medio del mayor silencio, y el general Ulrich, que con otros jefes había llegado a Dudlingen, salió inmediatamente para Basilea.

Todas las tiendas de la ciudad que habían sido respetadas por las balas abrieron sus puertas, y nuestros soldados entraban en ellas a hacer sus compras.

La ciudad no se hallaba tan lastimada por el bombardeo como creíamos, aunque las calles de Tour-Bleuche, de Broglie y de la Catedral, habían sido reducidas a escombros. Era horrible el ver las casas derrumbadas, impidiendo el paso y ofreciendo el espectáculo de la destrucción aquellos inmensos braseros que aún arrojaban humo.

Los habitantes, que volvían a ver la luz, miraban mudos y aterrados este cuadro, buscando en vano sus hogares. Diríase que un incendio lo había devorado todo; y en los rastros de las balas que se veían en todas partes y en las paredes abiertas, que dejaban ver los muebles destruidos.

La catedral había sido lastimada, pero no en sus partes más principales. Restos de sus torrecillas y ornamentos se hallaban esparcidos por los alrededores.

La ciudadela ha sufrido horriblemente. En ella la obra de destrucción es completa. Todo se halla deshecho; ni un solo reducho queda en pie. Cuando nuestras tropas hicieron su entrada en Strasburgo, dos granaderos fueron heridos por el populacho, y habiendo cogido a los culpables, fueron fusilados inmediatamente.

Dice una carta de Tours que publica un periódico republicano:

«Un batallón de voluntarios americanos ha llegado esta mañana a Tours con el pabellón de la Unión A la cabeza. Todos tienen aire enérgico y marcial. Se anuncia también la próxima llegada de los voluntarios españoles. El Sr. Orense, su jefe, está ya en Tours. También nos anuncian la presencia entre nosotros del Sr. Castelar, el Gambetta de España, de



M. Roselli, uno de los jefes de la democracia romana, y de varios republicanos portugueses.

Un despacho anuncia la llegada de M. Thiers a Viena. De San Petersburgo dicen que el czar ha recibido muy bien al eminente hombre de Estado; pero parece ha rehusado todo compromiso.

El príncipe Gortschakoff había declarado también formalmente que solo los acontecimientos militares podrían influir en circunstancias dadas en las resoluciones del Gabinete ruso.

Según un despacho privado de Berlín, dirigido a una persona de Basilea, era un hecho la muerte del general Moltke.

Dicen de Roma a un periódico liberal:

«El Vaticano se niega obstinadamente a aceptar las ofertas que le hace el general Cadorna, tales como telegrama, oficinas de correo especial, etc., etc. No se sabe si ha aceptado los 50,000 escudos de la lista civil para el mes de Octubre. Se dice que el Cardenal Antonelli ha expresado que, siendo esta una restitución, podrá aceptarse.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 12 DE OCTUBRE DE 1870.

### ¡A LOS TRIBUNALES! EL GOBIERNO.

Es tal la indignación que ha producido en nosotros y en todo el vecindario de Madrid la noticia de la gran iniquidad que se trata de cometer con las Salesas, que no podemos menos de empezar hoy nuestra tarea volviendo a hablar de tan escandaloso atentado, por el que se atropellan, no solo las leyes que protegen el sagrado derecho de propiedad, sino las más vulgares nociones del respeto y consideración que se debe a unas infelices señoras.

¡Pobres señoras! Ellas que en su mayor parte se decidieron a entrar en el monasterio de las Salesas, sabiendo que es un instituto dedicado especialmente por voluntad expresa de la fundadora, para las personas de avanzada edad ó de salud quebrantada, que teniendo vocación a la vida monástica no podían ser recibidas en otras órdenes religiosas; ellas que entraron teniendo en cuenta las condiciones sanitarias del edificio que ocupan, y movidas por la consideración de que por ruegos que fueran los tiempos no dejaría de respetarse un instituto consagrado a la enseñanza, ¡cómo habían de figurarse que los hombres habían de llevar el cínico menoscabo de la justicia al punto de pisotear las leyes promulgadas por ellos mismos!

Quisiéramos que los ministros todos hubieran estado ayer con el gobernador de la provincia en el monasterio de las Salesas, para enterarse por sí mismos del cuadro conmovedor que presentaba aquella casa; a donde al saber la noticia del despojo proyectado habían acudido presurosas las familias de las religiosas y de las educandas; quisiéramos que hubieran visto por sí mismos por un lado la santa conformidad de aquellas santas mujeres de cuyos lábios no salía una palabra de reproche contra sus explotadores, y por otro lado el llanto de muchas madres y hermanas, a quienes después de haber hecho el sacrificio de separarse para siempre de seres queridos que entraron en religión, quedaba el consuelo de tenerlas en Madrid, en una casa de buenas condiciones y de poderlas visitar con frecuencia; quisiéramos, en fin, que los ministros hubieran oído por sí mismos, según pudo oírlo el gobernador, cómo calificaban la medida tomada con aquel instituto los padres y encargados de las educandas, algunas de las cuales están separadas de los suyos por centenares y aun miles de leguas.

Si el general Prim hubiera acompañado ayer en su visita al gobernador de la provincia, estamos seguros de que se habría acordado de la escopeta con que quiso salir a combatir la tiranía de Narvaez y Gonzalez Brabo en la noche de San Daniel.

Un personaje liberal que todavía vive preguntaba en cierta ocasión a Mendizábal en qué libros de derecho había aprendido los principios desamortizadores, y Mendizábal le contestó: «En España no había partido liberal y era preciso crearlo.»

¡Habrán creído por ventura los ministros actuales que llevando los tribunales de Justicia al monasterio de las Salesas se harán devotos de la situación los dueños de las nuevas casas de Recoletos, barrio de Salamanca, etc., etc.?

No sabemos lo que pensará hacer la comunidad de las Salesas en el caso de que el despojo se consuma, pero veríamos con mucho gusto que se estableciera la demanda procedente ante los tribunales de justicia.

Las Salesas tienen a su favor, como ayer digimos, una escritura de donación del convento con todas sus pertenencias, pura, perfecta é irrecusable. En virtud de esa escritura las Salesas se hicieron dueñas absolutas del edificio que hoy ocupan, el cual adquirieron bajo el amparo de la ley civil, que al instituirse el convento reconocía el derecho de adquirir a las comunidades religiosas de igual manera que a los individuos. Si esas leyes se modificaron después y vino la desamortización, las mismas leyes desamortizadoras han respetado a las Salesas la propiedad de su casa. Que según la legislación anterior a la revolución de Septiembre no podía el Gobierno despojar de su convento a aquellas religiosas, no hay para qué demostrarlo; pero vino la revolución y un Gobierno desatentado, que se ha doblegado humildemente más de una vez ante el poder de Napoleón III, acometió la hazaña de romper los solemnes pactos del Concordato, holló las leyes civiles y, por el derecho que el miserable liberalismo concede al fuerte contra el débil, inauguró una nueva era de vergonzosa persecución contra todo lo que tenía carácter religioso. La legislación existente en Septiembre de 1868 se cambió de arriba abajo, y entre otros decretos publicó uno sobre reducción de conventos, que después llegó a ser ley por acuerdo de las Cortes, y figura hoy como vigente

en la colección legislativa. Esa ley que es de ayer y que no está derogada, contiene disposiciones que reconocen nuevamente la existencia legal de la comunidad de las Salesas.

El artículo 5.º del decreto de 18 de Octubre de 1868, que es al que nos referimos, al establecer que lo conventos que quedaran subsistentes por la ley de 1837 se reduzcan a la mitad en cada provincia, añade: «... y los gobernadores civiles, oyendo a los diócesanos, designarán en el término de un mes, contado desde la publicación de este decreto, los que hayan de conservarse, prestando a aquellos que tengan algún mérito artístico y trasladando las religiosas de los que se suprimen a otros de la misma orden.»

Como se ve el art. 5.º coge de medio a medio al convento de las Salesas cuyo mérito artístico está universalmente reconocido y en ningún caso podía decretarse la supresión de aquella comunidad ni su traslación sin hollar la disposición transcrita.

Pero no hay necesidad siquiera de invocar el artículo 5.º del decreto, hoy ley, de 18 de Octubre. Hay otro artículo más claro si cabe que protege la existencia del convento de las Salesas. Ese artículo dice así:

«Art. 9.º Las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, de Santa Isabel, las de la Doctrina Cristiana y las demás conocidas con cualquier otra denominación que hoy están dedicadas a la enseñanza y beneficencia se conservarán, quedando sujetas desde la publicación de este decreto a la jurisdicción del Ordinario en cuya diócesis residan.»

Las Salesas de Madrid están y han estado siempre dedicadas a la enseñanza como que ese es precisamente uno de los objetos principales de la fundación, y por tanto están excluidas de la supresión y reducción decretadas por el decreto de 18 de Octubre.

Ahora bien; ¿hay tribunal, hay juez ó magistrado alguno aunque haya alcanzado la toga detrás de una barrica, como decía pasados un periódico, que se atreva a fallar en contra de las Salesas teniendo a la vista los títulos de propiedad que esas señoras pueden exhibir y el texto mismo del decreto de 18 de Octubre? ¿Habrá llegado ya el caso de que se desconozcan en España los títulos legítimos de propiedad por los mismos tribunales de justicia?

No, no cabe tanta impudencia en hombres que bien ó mal llevan una toga; no es posible que haya un hombre que estimándose en algo se atreva a poner su firma al pie de una sentencia destinada a sancionar un despojo. Nosotros esperamos que acaso en el mismo edificio de las Salesas han de declarar los tribunales de justicia que el Gobierno ha cometido un atropello y una usurpación, y que es menester que esa iniquidad se deshaga.

Pero si esto no sucediera, si después de examinadas las títulos incontestables de propiedad que poseen las Salesas se les dijera: «Vuestros títulos son papeles mojados, de nada os sirve la escritura de donación, de nada la posesión, de nada en fin la misma ley promulgada en Cortes; si tal absurdo presenciásemos, tanto peor para la revolución, tanto peor para la España con honra; el escándalo subiría de punto y algo iría ganando la causa de la justicia.

Si en nuestra mano estuviera, utilizaríamos todos los recursos que las leyes conceden ya contra el despojo, ya contra la arbitrariedad de los ministros; y si como es posible no consiguiésemos el resultado inmediato que debíamos esperar cuando menos habríamos conseguido demostrar, una vez más a Europa y al mundo que en España no hay más derecho que la fuerza, que la libertad es la afrentosa tiranía, y que la nación que sufre ese derecho y esa libertad tiene el Gobierno que merece.

Los periódicos revolucionarios siguen comentando a su placer los sucesos de Roma, y propalan todo género de inexactitudes y falsedades, en su empeño de hacer creer que en la ciudad reina el orden más perfecto, que el Papa tiene libre y espedito el ejercicio de su suprema potestad espiritual, y que recibe auxilio de los usurpadores, con los cuales vivirá en agradable consorcio. Tamaños despropósitos son diariamente refutados por la prensa católica; pero preciso es insistir para que nadie pueda dudar de lo que en Roma pasa, y los pueblos conozcan los procedimientos revolucionarios y la angustiosa situación de la Santa Sede.

Conviene asimismo consignar todo lo que se refiere al tan cacareado plebiscito, que si en ningún caso podría constituir derecho contra el derecho de la Iglesia, en la ocasión presente, menos todavía; pues todos los informes que vienen hasta por conductos liberales, confirman la idea de que el plebiscito romano ha sido una farsa, más descarada y ridícula que todas las del género.

Efectivamente, no se comprende que, ni por arte de encantamiento, el pueblo que victoreaba hace poco a Pío IX, y que en los días de la invasión llenaba las basílicas romanas, implorando al Todopoderoso por el Papa, se convirtiera de la noche a la mañana en amigo de Víctor Manuel. Desde el primer día manifestamos nosotros la creencia de que los romanos fieles no acudirían a las urnas ni aun para protestar, y ya es sabido que el Papa lo prohibió terminantemente: de manera que el plebiscito lo amasó y compuso la junta revolucionaria sola, llamando en su auxilio a todos los revolucionarios de Italia, aunque no fueran romanos. En el plebiscito hubo una insignificante minoría de votos romanos: cartas publicadas por periódicos liberales dicen que no acudieron a las urnas ni la décima parte de electores de la ciudad.

A esta importante noticia hay que añadir otras, todas las cuales pueden servir para conocer la lealtad italiana. Los regeneradores de Roma se

incautaron inmediatamente, como era de suponer, de lo que no era suyo; del Tesoro pontificio, donde había seis millones de pesetas en oro y plata y grandes valores en papel. Los revolucionarios han dicho que no se encontraron más que dos millones de pesetas; nada tendrá de particular que los demás se hayan evaporado al calor de la libertad.

A propósito de esto, vean los periódicos revolucionarios lo que dicen cuando afirman que el Papa ha recibido dinero de los italianos. Noticias de Roma, de origen revolucionario, declaran que «no se sabe si el Papa aceptará los 50,000 escudos de la lista civil para el mes de Octubre;» de manera, que todo lo que de esto se hable por ahora son puros cálculos. Pero admitiendo que el Papa acepte esa cantidad u otra mayor, es suya; y los que se incautaron del Tesoro pontificio, donde había, como hemos dicho, más de treinta y acaso de cuarenta millones de reales, debían devolverlos íntegros a la Santa Sede, que al tomarlos, no tomaba nada de la revolución.

No; por más que digan algunos periódicos, el Papa no quiere nada con los revolucionarios: todas las noticias están contestes en afirmar que se niega resueltamente a tratar con ellos: ¿Dónde está, pues, esa avenencia, ni siquiera asomo de avenencia entre el despojado y los usurpadores?

El Papa es hoy un prisionero de la revolución; sin libertad para ejercer su Santo ministerio, como él mismo dice en su carta a los Cardenales; carta que traspasó los límites de la residencia pontificia, á despecho de sus carceleros. El Papa no ha tenido siquiera libertad para protestar contra la sacrilega invasión de Roma: ya se sabe que la protesta oficial del Cardenal Antonelli fue entregada al cuerpo diplomático el mismo día en que entraron los italianos: después hasta han sido registradas las personas que entraban y salían en el palacio apostólico.

Nuestro Padre está cautivo; ni su voz llega a consolar y fortalecer nuestro espíritu, ni á él pueden libremente las quejas de sus hijos. Mártir Santo de la justicia, es la víctima espiatoria de las iniquidades del mundo: el espectáculo que ofrece en medio de sus angustias y tribulaciones, debía conmover los corazones de piedra, y encender en los Gobiernos el deseo de aliviar las amarguras del venerable anciano, perseguido por la revolución.

¿Qué vergüenza para esta época criminal y egoísta, dejar que se consuma la más odiosa de las usurpaciones, la más horrenda de las iniquidades!

*La Iberia* tiene cartas de Vitoria anunciándole el enardecimiento del espíritu liberal de cuantos allí habían visto con cierta indiferencia las amenazas de los carlistas y «el considerable aumento de los voluntarios de la libertad en toda la provincia de Alava y en la capital muy principalmente.» fenómenos que según dichas cartas se advierten desde los sucesos de este verano.

Los patriotas alaveses deben estar agradecidos a los corresponsales de *La Iberia*, y sobre todo a este periódico. Por él, en efecto, sabemos que para enardecerse aquellos liberales y alistarse en las filas de la milicia han necesitado nada menos que estas pequeñas:

- 1.º El ardor de guerra de Vera.
- 2.º El bando cruel, arbitrario, ilegal y extramontano del Sr. Allende Salazar.
- 3.º El segundo bando del mismo Sr. Allende, redactado por el ministro de la Gobernación, según se dijo entonces, y que hacia con el primero lo que el capitán general se había propuesto hacer con los carlistas.

- 4.º El levantamiento intempestivo y á todas luces inconveniente de algunas partidas carlistas, no sabemos si casual ó no casual, pero que no respondía á un plan combinado, ni mucho menos obedecía á órdenes del duque de Madrid.
- 5.º La ausencia de los generales carlistas, ninguno de los cuales pasó la frontera, y la falta consiguiente de recursos, de dirección y hasta de noticias en las partidas.

- 6.º La tranquilidad en que permaneció la provincia de Navarra por consejo, al parecer de sus diputados.
- 7.º El imperio del terror á que desde el 27 de Agosto están sometidas las provincias Vascongadas y la de Navarra, á pesar que esta ha permanecido como una balsa de aceite.

- 8.º Las prisiones en globo de miles de personas, la mayor parte inocentes, como lo prueba el que haya vuelto a sus casas gran número de ellas no sin haber padecido como mártires en poder de los liberales.
- 9.º El estado de sitio á que está sometida aquella tierra como si ese estado fuese el estado normal de un país libre; y eso que todos los días nos anuncia *La Iberia* en diversos tonos que el partido carlista ha muerto.

Difunto particular por cierto, que difunto y todo le obligaba al Gobierno á quitarse la máscara y á desplegar en aquella comarca un lujo de fuerza y tiranía, del cual no hay precedente en España y que hace envidiar el despótico Gobierno ruso en la infeliz Polonia, ó la militar dominación de la Prusia en algunos pueblos de Francia.

Nada más que estas pequeñas han bastado á los patriotas de Alava para enardecerse y alistarse en las filas de los voluntarios de la libertad, como nos dice *La Iberia*.

Convenimos en que los liberales alaveses deben estar agradecidos á *La Iberia*.

Las bromas, ó pesadas ó no darlas.

El mismo periódico progresista, con esa delicadeza de sentimientos que le distingue y con referencia á su corresponsal de Vitoria, dice «que anteayer habían salido para presidio, escoltados por la Guardia civil, dos de los Curas más agitadores, que más se han distinguido allí en el último mo-

vimiento carlista, y conocidos por su fiera *evangelica*».

«La fama neo-católica, añade, «los señala con los nombres de Asla y Corcuera.»

Hé aquí un parralelo para responder al cual nos falta el valor.

¡Que esto escriba el periódico del Sr. Sagasta, condenado á muerte por los tribunales como reo de delito político! ¡Que esto diga el periódico, al rededor del cual no hay apenas una persona que no haya sido condenada por la misma clase de delito! ¡Que esto escriba el periódico de la situación que todo lo debe á los mismos hechos, exactamente á los mismos que ahora castiga con durísimas penas.

En verdad que el sentido moral va desapareciendo del mundo, y con él las cualidades caballerescas que tanto enaltecieron á nuestros padres. Porque bien pensado, es el colmo de la impudencia el insultar á dos desgraciados, é insultarlos los que los castigan por hechos de que ellos se enorgullecen, que ellos han premiado, y que ellos están dispuestos á repetir el día en que pierdan el manejo de la cosa pública.

Tomado de *La Opinión Nacional* publica hoy *La Iberia* el párrafo siguiente que hace cosa de ocho días anda rodando por los periódicos revolucionarios:

«El sábado hubo un pequeño alboroto en San Esteban del Molar, provincia de Zamora, por negarse el vecindario á pagar los impuestos. Dicese que dos sacerdotes capitaneaban el motín.»

*La Iberia* pregunta á continuación:

«¿Y qué dicen de esto los organillos neos?»

Hombre, ¿qué hemos de decir á semejante parrucha? Que si la cosa fuese cierta y general, *La Iberia* se quedaría con la boca abierta y.... vacía.

Escandalizase *El País* de que un periódico republicano, reprobando la revista militar del último domingo, haya dicho que si los soldados hubieran pronunciado esta sencilla frase: *no me dá la gana*, hubieran echado á rodar la ordenanza, la disciplina y los generales, cuya autoridad les agobia y esclaviza.

*El País*, periódico montpensierista, comenta las palabras del diario republicano en estos términos:

«Muy extrañas ideas tiene el colega de lo que es el gran principio de la subordinación en los ejércitos, cuando así se permite pregonar la indisciplina.»

En todos los países, ya sean monárquicos ó ya republicanos, la subordinación es la base de los ejércitos, de la guardia nacional ó de cualquiera otra institución creada como elemento de fuerza pública.

¡Buena suerte correrían las naciones donde los soldados, los oficiales ó los jefes de más graduación contestasen ó desobedeciesen la autoridad superior y faltasen en esos términos á la disciplina!»

Para convencerse de la buena suerte que corren las naciones entregadas á una soldadesca indisciplinada, no tiene *El País* más que mirar en derredor de sí. Mire esta bendita España donde tantas veces han repetido, no los pobres soldados, sino los altivos generales, esa frase que escandaliza, no sabemos por qué, al periódico montpensierista; ese rebelde *no me dá la gana*, pronunciado por D. Rafael del Riego en nombre de la libertad y repetido constantemente hasta la época presente de los Izquierdos, Topetes y Montpensiers.

Pregunte *El País* á estos tres amigos suyos, los tres altos jefes del ejército, si saben cómo se pronuncia el consabido *no me dá la gana*. Pregúnteles qué piensan de las doctrinas del diario republicano, y le contestarán probablemente que en teoría les parecen mal, y sobre todo, mandando ellos; pero que en la práctica no dejan de ser muy convenientes, como lo prueba la afortunada sublevación de Cádiz, en donde aquellos señores dijeron *no me dá la gana* á su reina, y la dejaron sin corona.

Los republicanos excitando á los soldados á la rebelión contra sus jefes, no hacen ni más ni menos de lo que hicieron los montpensieristas excitando á Izquierdo y demás jefes de la gloriosa á insurrección contra sus superiores.

Ya que *El País* no se atreve á renegar de la revolución y de los revolucionarios, átrévase siquiera á no renegar de la lógica.

Una carta de Bilbao que publica *La Esperanza*, teme que los Sres. D. Fausto de Urquiza, diputado general, y D. Ramon de Echeverría, regidor del señorío, se arrepientan de haberse presentado voluntariamente en la cárcel á responder de los cargos que se les hacen como carlistas.

Tal es el mal trato que reciben esos señores y otros muchos en las cárceles de aquella villa, según la susodicha carta. «Baste decir, añade, que los presos por delitos comunes hacen las veces de carceleros con los carlistas.»

Bueno es que quede sentado este detalle para baldon del liberalismo. Si *La Iberia* no hace que cese con su influencia, capaces somos de acudir á la colección del diario progresista, y tomar de ella el juicio que de abusos mucho menos graves hacia *La Iberia* allá por el tiempo en que llamaba mártires á los reos políticos, calvario el recuento de las multas que le sacaban, y actos de puro patriotismo los levantamientos para derribar el Gobierno entonces constituido.

Las armas francesas siguen de derrota en derrota. Ni un solo encuentro de consideración es favorable á los franceses. Anteayer nos hablaba el telegrama de la derrota de un cuerpo de 14,000 hombres por tropas badenesas, y del mal éxito de la salida del mariscal Bazaine, y hoy nos dá cuenta de la derrota de una parte del ejército del Loira por tropas del ejército del príncipe real. El combate debe haber sido de consideración, cuando han

caído en poder de los prusianos mil prisioneros.

En el ejército del Loira tenían mucha confianza los franceses; esta derrota les habrá desanimado, con tanto más motivo cuanto que será causa de que se retarde la total formación de ese ejército, que todavía no estaba completo.

Otros despachos hablan del incendio de algunos pueblos franceses. No creemos que ni por el brutal derecho de guerra puedan los prusianos incendiar una aldea porque alguno de sus habitantes hostilice al ejército. Se comprendería que lo hiciesen cuando un pueblo entero les opusiera alguna resistencia; pero según lo que ha pasado hasta ahora, los generales prusianos mandan quemar una población por bien pequeños motivos. Un tiro disparado desde una azotea, ha sido causa suficiente para dar algunas veces órden tan terrible.

Además, si las cosas siguen por el camino que llevan, la guerra de Francia y Prusia se va á convertir en guerra de salvajes. Los prusianos tienen presos á los individuos del ayuntamiento de Ebbs (aldea incendiada), y han amenazado fusilarlos; y los franceses les notifican que si lo hacen usarán de represalias, fusilando otros tantos prisioneros alemanes.

¡Digno espectáculo de la cultura y civilización del siglo XIX!

Hablan varios periódicos de qué se teme que en Barcelona, á más de la fiebre amarilla, se desarrolle otra fiebre más grave, la fiebre obrera.

Parece que á consecuencia de no permitirse la entrada de los buques en aquel puerto, aun de los que llevan patente limpia, se nota gran carencia de carbones, lo cual produce una justa alarma entre la clase industrial, porque aquella falta será causa de que se cierren muchas fábricas, y esto, como es consiguiente, producirá algún grave motín de los obreros hambrientos.

Creo *El País* que en la conferencia celebrada ayer por el ministro de Marina, Sr. Beranger, y los Sres. Rivero y Madoz, debió de tratarse de este asunto, y aun espera que el ministro de Marina hará cuanto esté de su parte por preservar á Barcelona del conflicto que se teme.

El *Diario de Barcelona* que acabamos de recibir, con referencia á un telegrama transmitido al presidente del Instituto industrial de Cataluña por el Sr. Madoz, dice que este señor, en compañía del Sr. Tintoré, celebraron una conferencia con el ministro de la Gobernación sobre el indicado asunto, y que de esto iba á tratarse en Consejo de ministros, añadiendo que había la mejor disposición para todo.

Se nos figura que la dificultad estriba en ver si conviene más dejar libres á los buques para que traigan carbones y el trabajo no falte en las fábricas, ó seguir con el puerto incomunicado para evitar la propagación de la epidemia.

No sabemos cómo resolverá el Gobierno este conflicto, pero por de pronto nos ocurre observar que la paralización del trabajo producirá el hambre y que el hambre dará extraordinario incremento á la epidemia que afige á aquella hermosa y desgraciada capital. Prescindimos de los motivos consiguientes á la falta de trabajo.

De modo que, á nuestro juicio, lo conveniente para Barcelona es abrir el puerto.

Lo que no sabemos es si será también conveniente para los demás puertos del litoral en donde el terror les ha hecho incomunicarse totalmente con los infestados.

Dice el periódico republicano *La Discusión*:

«El descrédito en que ha caído el Gobierno actual no tiene comparación con nada.

Nunca la opinión pública se ha mostrado tan indignada como ahora contra un orden de cosas tan opuesto á las esperanzas, á los deseos que abrigaban los amantes de la libertad.

Nunca se han escrito artículos tan enérgicos, ni dirigido á los hombres del poder censuras tan severas ni tan justas como ahora.

Nunca se han considerado con menos confianza que en estos momentos los planes, los proyectos del Gobierno, el propósito que, según muy pocos diarios ministeriales, tiene aquel de remediar los males del pueblo.

Nunca, finalmente hemos presenciado espectáculo semejante.»

Todo esto quiere decir que nunca el pueblo de 1808 ha dado mayores muestras de beatífica paciencia, ó lo que sería peor, de criminal indiferencia religiosa y político.

Los telegramas dan cuenta de la llegada del general Lamarmora á Roma. Este caballero, lugarteniente del caballero Víctor Manuel, va á preparar la recepción de su regío representado.

Como católico sincero, lo primero que ha hecho al llegar á Roma ha sido publicar una proclama enarcando la necesidad de asegurar el libre ejercicio de la potestad pontificia.

Ya se sabe que este es el fin que han llevado los italianos á Roma: a asegurar la independencia y libertad de la Santa Sede. Pero ello nada han podido hacer mejor que aprisionar al Papa.

¡Hasta cuándo, Señor, hasta cuándo!

Cuéntase que va á publicarse con gran lujo la causa formada al regida Merino, para lo cual ha dado ya el permiso el Gobierno á un editor.

Consecuencias muy diversas producirá probablemente este acontecimiento mercantil.

Las unas, pecuniarias, que nos admira que se le hayan escapado al Sr. Figuerola.

Las otras interesan solo á los candidatos al trono de España, y ellos cuidarán de meditarlas.

Si en este país hubiera moral pública, no dejaría de sacar de ese acontecimiento su cacho de consecuencias, pero estemos tranquilos, que esa señora sacó ya la cabeza rota de la revolución de Septiembre.



Notarán nuestros lectores que hace tiempo que no hablamos de *El Pueblo*.

No lo extrañen: está bien empleado. Como republicano unitario combate duramente a los republicanos federales, á quienes, si no vence en locuras, supera en ilusiones.

Buenos están los republicanos para que los tema un Gobierno legítimo que se proponga mandar en justicia y ser obedecido.

La *Epoca* de anoche publica el siguiente elogio del Clero de Barcelona:

«Un solo Cura párroco de Barcelona, el de San Quintín (el de San Agustín, querrá decir), se había ausentado de su pueblo, y ese por prescripción del facultativo, para convalecer de un ataque del mal reumático en aquella capital; pero inmediatamente, según dice *El Imparcial*, ha vuelto á su parroquia, dando así el Clero un alto ejemplo que imitar á todas las clases.»

De estos ejemplos de abnegación y heroísmo da el Clero muchos diariamente, lo cual no obsta para que haya poderes bastante injustos y periódicos bastante perversos que priven de sus derechos legítimos á los ministros de Dios, y los insulten villanamente, y los calumnien sin decoro y sin vergüenza.

Mientras que en fiestas que ultrajan á toda conciencia honrada y en premios á la patriotía que sublevar á todo hombre de bien, se gastan los pocos cuartos de este país bonadadoso, el Clero, muerto de hambre porque no recibe sus asignaciones, desafía la enfermedad y la muerte, cumpliendo con el sublime deber de auxiliar á sus hermanos los hombres, aun á aquellos que más daño hayan podido hacer á la Iglesia.

*El Tiempo* niega rotundamente que en el seno del partido moderado se trate de hacer evolución de ningún género y menos hacia el lado de la revolución.

Con esto cree contestar á los comentarios de que ha sido objeto la separación del conde de San Luis y del marqués de Bedmar del círculo llamado conservador.

Pero se nos ocurren varias dificultades. Es la primera que *El Tiempo* habla en broma cuando niega sus evoluciones en favor de la revolución, ó no sabe bien lo que se dice. En efecto, *El Tiempo* no puede inclinarse del lado de la revolución porque está metido en ella hasta el pescuezo, ya que no hasta la coronilla.

Los hombres que *El Tiempo* defiende han jurado llana y lisamente la Constitución impia de 1869; *El Tiempo* está en sustancia de acuerdo con ese monstruoso Código, y ha publicado muchos artículos en que manifestaba deseos de unirse con los revolucionarios mandarin y singularmente con el general Prim.

Además, si no estamos mal informados, no hace muchos días ha tenido con este personaje una conferencia importante el marqués de Bedmar, director de *El Tiempo*, y esa conferencia ha coincidido con la separación de este señor marqués y del conde de San Luis del círculo conservador.

Se nos asegura también que *El Tiempo* va á desaparecer muy pronto dejando su lugar á otro periódico cuyo plan político será amalgamar los elementos conservadores del unionismo intransigente y del moderantismo dúplice, dando espacio asimismo á algunos progresistas.

En una palabra, hay síntomas de que el moderantismo avanzado se pasa con armas y bagajes al campo de *La Epoca*, á defender condicionalmente la candidatura alfonsina, sin perjuicio de apoyar otra solución monárquica que dé para el gasto.

La *Epoca* ha visto cartas de San Sebastián en que se asegura que las sumarias formadas contra los prisioneros carlistas se habían detenido en virtud de órdenes superiores, á consecuencia de hacerse en todas ellas revelaciones que tienen relación con los tratos en que suponía á un jefe del ejército con los carlistas.

No nos atrevemos á dar crédito á la gravísima noticia del corresponsal de *La Epoca*. A ser cierta esa infracción escandalosa de las leyes que prescriben el secreto del sumario; á ser exacto que en España pende ya la administración de justicia, los intereses, la honra, la vida de los ciudadanos de que en los procesos resulten ó no cargos contra esta ó la otra persona, España dejaría de ser habitable para toda persona decente y habría que emigrar de un país donde los tribunales son nada ante la voluntad caprichosa ó interesada de un cacique.

No, no pueden ser exactas las noticias que le comunican á *La Epoca*, y si esta mañana no las desmienten los diarios ministeriales, solo puede achacarse á olvido que mañana se apresurarán á suplir para tranquilidad de las conciencias de cuantos han dado crédito á las líneas de *La Epoca* y se han creído más rebajados que las hordas salvajes que pueblan los espesos montes del africano continente.

Con referencia á *La Nación* anuncia *La Igualdad* que es posible vuelva al Gobierno civil de Madrid el Sr. Moreno Benítez.

¡Antes la fiebre!

Hemos leído con indignación las siguientes líneas que publica *La Igualdad*:

«Ayer, según nos han informado, reapareció la célebre *Partida de la Porra*, y fué á caer, con todo el peso de sus garrotes, pistolas y revolvers, sobre las oficinas del festivo colega *El Cascabel*, á quien seguramente no haría mucha gracia la fiesta de los aporreadores.

Ignoramos los pormenores de este vergonzoso suceso, que quisiéramos ver confirmado ó desmentido por el periódico interesado, para en caso afirmativo, entregar á la pública execración, no solo á sus auto-

res sino á sus cómplices y encubridores de todas especies.»

Si esto es verdad, recordamos al señor gobernador Ruiz Gómez, la buena fama que lleva, y le pedimos estérmine á esa partida que es la mancha más negra de la revolución, entre las muchas que tiene.

Leemos en *La Opinión Nacional*, periódico montpensierista:

«Ha llegado á Madrid el coronel de carabineros, jefe del distrito de Navarra, Sr. Escoda. Su venida servirá de mucho para aclarar el incidente relativo á la última insurrección carlista que tanto está dando que hablar estos días.»

Se nos figura que el Gobierno sabrá lo que hay en este asunto sin necesidad de que el coronel Escoda venga á decirselo; entre otras razones, porque suponemos que por el correo han podido comunicarse este coronel y el Gobierno.

Además, después de lo mucho que se ha hablado sobre el negocio en cuestión, el Gobierno ha tenido tiempo para aclarar la verdad de los gravísimos hechos denunciados, y aun para abrir un proceso que sería tan ejemplar como interesante.

Después de todo, es de creer que el coronel Escoda venga solo á decir quién es ese célebre Alonso que escribe cartas pidiendo, ó poco menos, que se le mande á presidio.

Dice *El Imparcial* dirigiéndose á nosotros:

«No tiene sentido ni valor práctico eso de que el Gobierno italiano deje que una parte de las antiguas rentas del Papa vayan á este y otra parte no á este roba no roba á medias.»

Por eso no hemos de reír. Conste que el Gobierno italiano ha robado á enteras al Papa, á quien después, se dice, ha restituido una parte para dar la paga de Setiembre á los empleados.

Habría hablado con más claridad el diario cimbro desde un principio, y no le habríamos molestado con nuestras observaciones.

Sobre el motín de Novelda, de que hablamos en otra parte, da un periódico de noticias los siguientes detalles:

«La resolución del gobernador de Alicante de trasladar los penados de este punto á Novelda, produjo en el vecindario de este último pueblo tal excitación, que al llegar ayer á cumplimentarla un delegado de dicha autoridad, fué recibido por numerosos grupos armados, que se hubieran apoderado de él si no impidiera una pequeña fuerza de guardia civil que le acompañaba.

El alboroto adquirió tales proporciones, que el delegado comunicó telegráficamente el estado de la población al gobernador, quien en el acto se dirigió á dicho punto seguido de fuerza de la Guardia civil y 100 hombres del regimiento de León; posteriormente el gobernador militar creyó conveniente el envío de otros 100 hombres del mismo regimiento. Al llegar el gobernador á la estación de Novelda, salió á conferenciar con él una comisión compuesta de individuos del ayuntamiento y junta de sanidad, suplicándole que no penetrara en la población, en vista de que esta no presentaba ningún aspecto hostil, y en que la aglomeración de tropas en aquel punto, procediendo de otro infestado, podía desarrollar en la localidad la fiebre amarilla.

Instado vivamente el gobernador, cedió en parte á los ruegos de la comisión, acordando dejar en la estación la columna de tropas y entrar él en el pueblo seguido de 30 guardias civiles. Así lo verificó entre nueve y diez de la noche, instalándose en la expresada fuerza en la casa ayuntamiento y comenzando en el acto la instrucción de diligencias. De estas nada resulta hasta ahora contra ningún vecino en particular.

La población continuaba tranquila y la autoridad dispuesta á castigar á los promovedores del alboroto y á que se cumplan las órdenes que le sirvieron de pretexto.

Todos estos disgustos se habrían evitado haciendo con cualquiera de los hombres de la situación lo que esta ha hecho con las monjas Salesas, un simple cambio de domicilio.

*El Imparcial*, hablando en su sección de noticias del despojo del convento de las Salesas, dice lo siguiente:

«Bajo el punto de vista económico la disposición es también elogiada, pues ahora el alquiler de algunos edificios particulares en donde se hallan establecidos algunos juzgados.»

Si esta razón es de buena ley, nosotros aconsejamos al alcalde de Madrid que traslade á la casa que ocupan la redacción e imprenta de *El Imparcial* la Casa de Socorro que hay en frente, con lo cual se ahorraría el Ayuntamiento el alquiler que está pagando.

Y aconsejamos también á los individuos del club socialista, donde hace poco se habló de los señores que salen á paseo con dos levitas, una puesta y otra en el brazo, que se rían de *El Imparcial* y demás periódicos liberales escandalizados de que se diga en aquel club que la levita del brazo es robada á los pobres.

Según el arreglo de la magistratura que acaba de hacer por medio de una ley el Sr. Montero Ríos, esto que haya sido fiscal de la Audiencia de Madrid no puede volver á la carrera sino haciendo oposición á una plaza de aspirante á fiscalía de entrada.

¿Estamos locos, ó qué pasa?

*El Imparcial*, periódico bien enterado de lo que hoy sucede, dice lo siguiente acerca de la moralidad de la situación:

«Es verdad que se dibujan en la actual situación siluetas polacas, y es verdad que el severo y honrado patrio Ruiz Zorrilla y otros honrados y severos patrios tienen la resolución de continuar haciendo todo género de esfuerzos para que desaparezcan de los cargos públicos de Madrid y de provincias las siluetas polacas que, disfrazándose de revolucionarios, hoy como ayer, quizá se disfrazan de unionistas, progresistas ó demócratas, deshonran la revolución.»

Según tenemos entendido, el acuerdo de espulsar de su propia casa á las Salesas fué tomado en Consejo de ministros el 10 de Agosto, y enseguida empezaron á hacerse algunas obras en el convento de San Pascual de Aranjuez, que fué destinado para alojar á aquellas religiosas. Llegó á estas se-

ñoras la noticia de que su existencia en Madrid corría peligro y quisieron cerciorarse de lo que había. Acudieron al efecto á algunas personas que debían saber lo que pasaba, y las religiosas recibieron las mayores seguridades de que no serían inquietadas.

Pero esto no tiene nada de extraño, si es verdad que también hemos oído, que al preguntar alguno hace pocos días al Sr. Montero Ríos si era cierto lo que se decía respecto á la traslación de las Salesas, el ministro estaba tan desmemoriado que contestó que no sabía nada. Después debió hacer memoria, porque según se nos ha dicho, advirtiéndole que la espulsión de las Salesas era injusta aun con arreglo al decreto de 18 de Octubre de 1868, contestó muy frescamente que ese decreto era del tiempo de Romero. Por lo visto el *leguleyo* que ha sustituido al Sr. Ruiz Zorrilla, como decía hace pocos días *La Política*, entiende que no le obligan más leyes que las que él promulga.

Sea como quiera, lo cierto es que el lunes se hizo saber á las Salesas que tenían que salir de su casa el jueves lo más tarde y con ellas, por de contado, las educandas y las carmelitas de Santa Teresa, que en virtud de otro despojo fueron llevadas á las Salesas hace año y medio. Posteriormente, á ruego de algunas personas, se ha prorrogado el plazo señalado para desocupar el convento hasta el lunes ó martes de la semana próxima. Así se juega en España con la inviolabilidad del domicilio, con el respeto debido á unas infelices mujeres y hasta con la consideración que merecen las educandas, teniendo muchas de estas sus padres fuera de Madrid y algunas en el extranjero ó en Ultramar.

El convento de San Pascual de Aranjuez que no sabemos en qué estado estará, desde luego no equivale ni con mucho al magnífico monasterio de las Salesas, y lo que es más grave, está situado en un punto muy insalubre sobre todo para ciertas estaciones del año en que se desarrollan con gran fuerza las calenturas intermitentes. Pero ¿qué le importa á esta gente (la de la situación) hacer andar á las monjas de ceca en meca y que se muieran todas ellas? Hoy van esas infelices señoras á Aranjuez como van las Carmelitas á otra parte y mañana si á mano viene se las pondrá en la calle con igual derecho con que hoy se las despoja de su propiedad.

Para colmo de injusticia, hemos oído decir también que se ha comunicado á las Salesas la orden de dejar en el convento los objetos destinados á la Iglesia y al culto, es decir, los ornamentos y alhajas que son de propiedad de las monjas que los han adquirido, ya por donación, ya comprándolos con el dinero que ellas mismas han llevado en dote. Aunque por lo que toca al Gobierno esa incautación y otras nos parecen posibles, tenemos motivo para creer que se haya mandado á las monjas que dejen los ornamentos y alhajas de la iglesia. Ese motivo es que se dice que la orden ha sido comunicada á las religiosas por el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, y esto no debe ser cierto; porque si abusando de la inmensa condescendencia de nuestro anciano Prelado se le ha hecho comunicar á las Salesas la orden de que dejen su casa entre las garras del Gobierno, no nos es fácil imaginar razón alguna plausible para llevar la indicada condescendencia hasta el punto de mandar también á las monjas que dejen los ornamentos y alhajas de la iglesia que acaso las religiosas tendrían que vender muy pronto para no morir de hambre ó para socorrer al Clero, que está en la miseria por no haber jurado la impía Constitución de 1869.

Hablando *La Convicción* de Barcelona en una carta de Lausana de la expedición que hizo don Carlos de Borbón á Ginebra en compañía de su augusto hermano D. Alfonso, dice estas palabras que rectifican una noticia dada por algunos periódicos de Madrid:

«Otra coincidencia ocurrió en esa expedición. Se encontraron por casualidad reunidos en el mismo hotel los representantes de los tres partidos que más significación tienen en España. D. Carlos y su augusto hermano tenían su habitación en un piso, don Isabel con sus hijos la tenía en el piso superior, y el actual ministro de España en Suiza ocupaba otra.

Excuso decir que no hubo visita, ni conferencia entre D. Carlos y los demás personajes, mediando sólo un saludo con don Isabel al cruzarse por la calle.»

Dice *El Imparcial* de hoy:

«Los Sres. Ruiz Zorrilla y Ríos Rosas que están invitados á la comida que hoy tendrá lugar en la regencia, no asistirán á ella por no permitírsele el delicado estado de su salud.»

La significación política de esta noticia conviene con las que á anoche un diario unionista que dice: «Ni rey, ni conciliación, ni atribuciones.»

Es decir que ninguna de estas soluciones cuaja por ahora.

La *Gaceta oficial* de Roma ha publicado el 4 de Setiembre el siguiente decreto de la Junta de Gobierno de la provincia de Velletri:

«Artículo 1.º No se podrán enagenar, permutar, hipotecar, transferir ó vincular en manera alguna sin previa autorización gubernativa.

a. Los bienes inmuebles pertenecientes á la Iglesia, á las órdenes y corporaciones religiosas, regulares y seculares, y á las demás entidades morales eclesiásticas de cualquiera especie que sean;

b. Los bienes inmuebles pertenecientes á congregaciones, conservatorios y retiros, tengan ó no carácter eclesiástico, como también aquellos que procedan de mandas ó pios-legados, cualquiera que sea el objeto de su institución.

Art. 2.º Igualmente las entidades morales citadas en el artículo anterior no podrán exigir ó retener capitales activos colocados á interés ó depositados en casas particulares ó establecimientos públicos de crédito; ni ceder, transferir ó consentir la cancelación de hipotecas inscritas á su favor, sin la correspondiente autorización gubernativa.

Art. 3.º Serán nulos en derecho, y de ningún efecto los actos que se estipulen en contravención al presente decreto, y responsables los contraventores

de los daños.—Por la junta, *Ettore Conte Borgie*, presidente.

Hé aquí de qué manera tan sencilla la autoridad gubernativa se ha declarado propietaria de los bienes ajenos.

Está visto que los revolucionarios en todas partes se rien del séptimo precepto del Decálogo.

Con razón pregunta un periódico:

«¿Cuál será la razón de que se haya formado una junta de clasificación para los magistrados y jueces, y no se forme otra semejante para los funcionarios del ministerio fiscal, á pesar de que para los nombramientos y ascensos de estos últimos exige también condiciones oficiales la nueva ley orgánica de tribunales?»

Mientras los hombres de la situación se divierten en cacerías y festines, los periódicos de las provincias no dejan de clamar un solo día para implorar clemencia y justicia en favor de las desatendidas clases pasivas. Véase cómo se expresa el diario valenciano *Las Provincias* sobre esta materia:

«Verdaderamente es sensible que las clases pasivas en nuestra provincia continúen tan desatendidas á pesar de los esfuerzos que nuestro señor gobernador y junta provincial de Sanidad han hecho.

Con efecto, en 25 de Setiembre último acordó dicha junta, á petición de su vocal el Sr. Ximenez, que se suplicara al señor ministro de la Gobernación atendiera á que se pagara alguna mensualidad á estas desgraciadas clases, y el señor ministro nada contestó. Viendo que pasaban días y no había contestación, se ha dirigido nuevo telegrama en 8 del corriente, á petición de dicho señor, y ha contestado el señor ministro que la junta debe dirigirse al de Hacienda, y no á él; pero que cree que nada se conseguirá. En la sesión del sábado por la noche se acordó dirigir el nuevo telegrama al ministro de Hacienda, á petición del mismo vocal, según tenemos entendido.

«Dios quiera que veamos cumplidos los buenos deseos de la junta!»

La *Concordia* de Zaragoza se ha publicado hoy con orla, á causa de la festividad de Nuestra Señora del Pilar, patrona de los aragoneses, á la cual consagra su primer artículo, seguido de varias poesías.

El progresista *Diario de Zaragoza* se ha publicado también con orla, por la festividad religiosa que hoy celebra aquella católica é invicta ciudad, y publica además con este motivo varias composiciones poéticas.

La Juventud católica de Zaragoza ha sido invitada por el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de aquella diócesis é Ilmo. Cabildo metropolitano de la misma, para asistir á la procesion que en honor de la Santísima Virgen del Pilar debe tener efecto hoy en Zaragoza.

En Cádiz, en la cuna de la revolución, como dicen los liberales, se está publicando una excelente revista católica semanal titulada *La Civilización*, y dirigida por el ilustrado Presbítero Sr. Roman y Campos.

El celo que muestran en todas partes nuestros amigos por llevar la luz de la verdad en donde parece más oscuridad, es augurio feliz de nuestro próximo y duradero triunfo.

Con la perseverancia en el trabajo y el no importarse en los reveses, es como se consigue la victoria.

Las siguientes noticias son de *El Imparcial*:

«Ayer salieron de Vitoria para Mérida dos Curas condenados por el consejo de guerra á prisión perpetua, y otro para Valladolid, á sufrir la de seis años de prisión, todos como complicados en la última insurrección carlista.

—El gobernador de Alicante ha remitido á los respectivos centros de donde dependen, una relación de los funcionarios que abandonaron sus destinos en el momento de anunciarse oficialmente en aquella capital la aparición de la fiebre amarilla.

—Ha salido de Vitoria para esta capital, donde deberá llegar hoy, el diputado general de la provincia, con objeto de conferenciar con el Gobierno y justificar su conducta.

—El gobernador de la provincia de Málaga, señor Somoza, ha sido llamado á Madrid por el ministro de la Gobernación para asuntos del servicio.»

## CORREO DE HOY.

Por lo visto han sido vencidas las dificultades que se oponían al armamento de los vandeanos. Así se deduce de la siguiente carta que publica un periódico francés:

«Tours, 7 de Octubre de 1870.—Señor director: os ruego que os sirvais decir á mis voluntarios, cuerpos francos, que vayan á reunirse en Amboise (Indre-et-Loire), el martes 11 del actual, para organizarse definitivamente y marchar contra el enemigo.

Recibid, etc.—CATHÉLINEAU.»

La *Patrie* publica un telegrama de Londres, que dice que el secretario particular de Napoleón ha declarado que el manifiesto publicado por *La Situación* es apócrifo.

La *Patrie* duda si esta declaración es la verdad, ó si proviene del mal efecto causado por el manifiesto.

Después de tantos elogios como se han tributado al general Ulrich, defensor de Strasburgo, la maledicencia empieza á clavar en él su venenoso diente. No sabemos qué rumores habrán circulado acerca de la capitulación de la ciudad, pero leemos en la *France* lo que sigue:

«Hace 48 horas que con motivo de la capitulación de Strasburgo corren rumores que tienden nada menos que á hacer sospechosa la conducta del general Ulrich.

Estos rumores han tomado consistencia bastante para que el Gobierno haya pensado en que había necesidad de aclararlos.

Los informes y los testimonios recogidos han demostrado de una manera concluyente que la rendición de Strasburgo se decidió por unanimidad, menos dos votos, en consejo de guerra al cual asistieron no solamente los oficiales generales, sino la mayor parte de los oficiales de la guarnición, así como el prefecto del departamento y el alcalde de la ciudad.

En este consejo se reconoció que la brecha abierta é imposible de reparar exponía la plaza á ser tomada por asalto de un momento á otro; que, en la hipótesis más favorable, la resistencia no podía prolongarse más de cuatro días, y que no había esperanza alguna de socorro exterior en este intervalo.

En tal estado, la resolución de capitular no alteraba en nada el desenlace fatal del sitio. Ofrecía la ventaja de evitar las terribles consecuencias que traería para la población un asalto decisivo del enemigo, y auguraba á la misma guarnición condiciones honorables.

Esta triple consideración ha movido al consejo de guerra á dar el voto, en virtud del cual el general Ulrich negoció con el general Werder el convenio de 27 de Setiembre.

La honra de la heroica resistencia que ha hecho durante cuarenta y tres días la queda intacta, y ha cumplido aquel general al pie de la letra el compromiso que había adquirido de resistir hasta el último extremo.»

Una carta de Florencia, después de negar, fundándose en razones muy justas, todo valor al plebiscito romano, dice:

«El Papa se encuentra en excelente estado de salud; pero está triste y taciturno. Está entre dos tendencias de consejos, unos que le impelen á salir de Roma, otros que le aconsejan seguir en ella.

De éste último parecer son los Cardenales Antonelli, Barbanò y Patrizzi; del primer parecer son los jesuitas.

La junta ha decretado por autoridad propia lo siguiente: «Los bienes de las iglesias, de las corporaciones eclesiásticas seculares y regulares, y otros lugares piadosos no podrán distraerse ni hipotecarse. Toda hipoteca ó traspaso que se haga se considerará como nulo. Roma, 26 de Setiembre de 1870.»

Una carta de Berlín, inserta en la *Gaceta Universal*, dice que en los círculos católicos y conservadores la situación del Papa obtiene profundas y dolorosas simpatías. Dícese en alta voz que los reyes europeos se están cavando su propia fosa si miran impasibles la caída del trono más antiguo de Europa.

Sorprende ver que un solo príncipe, el rey protestante de Prusia, manifieste cierto interés en favor de la Santa Sede, y haya encargado al baron d'Arnim que haga en Florencia algunas protestas contra la usurpación, mientras que la familia imperial de Austria, que es católica, permanece en actitud pasiva, y la casa bávara de Wiltsheden, también católica, ha hecho salir de Roma á M. Tauffkirchen, enviándole al teatro de la guerra.

El periódico del Sr. Lanza hace la declaración siguiente: «Puede fácilmente concebirse que reina en las regiones gubernamentales algún recelo, algún obstáculo concerniente á la solución definitiva de la cuestión romana.

Según toda verosimilitud, el ministerio ha contraído con la diplomacia compromisos, y ha hecho al Papa proposiciones que son ahora difíciles de cumplirse, por no decir que es imposible cumplirlas.»

El Papa ha enviado á varios Prelados en comisión á Tours, á Berlín y otros puntos. Créase que esos Prelados son portadores de una protesta.

Se están haciendo preparativos para recibir á la delegación romana que ha de presentar al rey el resultado del plebiscito.»

En un periódico hemos leído que el Sr. Castelar se encontraba en Tours. En los diarios franceses vemos confirmada la noticia, si bien ninguno dice á qué ha ido el tribuno republicano. Pero si dicen que los Sres. Castelar y Orensé se asomaron á un balcón y fueron aclamados y pronunciaron discursos. El viejo Orensé, como le llaman los periódicos franceses, dijo que toda España, menos el Gobierno, quería sostener y sostendría la república francesa.

Castelar habló de la tiranía bonapartista, de la fraternidad de los pueblos, de los indispensables Estados-Unidos de Europa, y dijo á los franceses que por defender la república vertería su sangre. Sin embargo, no se sabe que el Sr. Castelar se haya alistado en ninguna compañía de franco-tiradores.

Los republicanos franceses oían como bobos á los dos caballeros andantes de la república española, y se entusiasaban y aplaudían á rabiar. Si hubiera acertado á pasar por allí un hulano, ya hubiera sido otra cosa. La fuerza de lengua y de manos se hubiese convertido en ligereza de pies.

Así tal vez lo comprendió Gambetta, que fué luego saludado por las turbas. Gambetta salió al balcón para decir que no era hora de discursos, sino de trabajar por la patria.

No sabemos si con esto querría indicar bonitamente al Sr. Castelar, que con sus discursos no se venecía á los prusianos.

Se nos olvidaba decir que Garibaldi también pronunció su correspondiente discurso.

El general Ulrich ha escrito la siguiente carta que publica *La Unión*, al señor Arzobispo de Tours:

Monseñor: Al dejar á Tours, siento la necesidad de daros gracias por la hospitalidad que os habeis dignado concederme.

Después de haber defendido á Strasburgo, que no he podido salvar, tomo el camino á que me condena la desgracia de la guerra; pero en presencia del enemigo victorioso, no podría sufrir sin profundo dolor los días tristes que empiezan para mí. Se ha hablado de lo que se llama mi gloria; mejor sería que hablara de mi pena.

Pueda yo al menos, mientras que mi espada permanece envainada, ser consolado por los triunfos de nuestro ejército.

Pedid á Dios, monseñor, que ponga término á las desgracias de nuestra patria, y recibid, con la expresión de mi agradecimiento el homenaje de mi respeto.—El general de división, ULRICH.»

Según el estado que publica el *Diario de Barcelona*, desde el medio día del 9 á las doce del día 10 del corriente, fallecieron en aquella ciudad, del tifus icterodes, 24 invadidos en esta forma: 14 en Barcelona, 3 en Hostelfranchs, 2 en el Ensanache, y 5 en el hospital provisional civil.

El estado de la salud pública en Valencia era tan satisfactorio, que habían transcurrido doce días sin que ocurriera invasión alguna, aun entre los forasteros. No obstante, pide el diario *Las Provincias* que continúen con todo rigor las precauciones adoptadas mientras Barcelona, Alicante y Palma se hallen bajo el influjo epidémico.

Los invadidos de dicha enfermedad en Alicante, ascendían el día 10 á 54, de los cuales fallecieron 2. De Palma de Mallorca nada podemos decir hoy por no haber recibido periódicos de las Baleares.

## ÚLTIMA HORA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Tours, 10 (á las diez y cincuenta y cinco de la mañana).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

Un decreto de este Gobierno declara libres de derechos hasta el 15 de Noviembre próximo la pólvora de guerra hecha en el extranjero así como las municiones y proyectiles de guerra, mediante una declaración que indique la cantidad y el destino.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 25-15 y 20; pequeños, 25-35 y 30; á plazo, 25-20 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, pequeños, 29-60; no publicado, 28-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, no publicado, 98-50 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 69-85, 80 y 75.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 48-35 y 50.

Idem id. id., (nuevas) de 20,000 rs., publicado, 47-45.

Acciones del Banco de España, no publicado, 44-50.



El Sr. Ruiz Zorrilla no regresará probablemente del Escorial hasta fines de mes, según dice *El Puen- te de Alcolea*.

Dice un periódico que el Sr. Olózaga ha dispuesto tener en su posesión de Vico un certamen de maestros de instrucción primaria el día 16 del actual. Al final del acto, el Sr. Olózaga premiará con una medalla de oro al que más se haya distinguido en los ejercicios, a juicio de un jurado establecido al efecto.

El Sr. Olózaga se interesa vivamente porque en todos los pueblos de aquella parte de la Rioja se establezcan escuelas nocturnas y gratuitas de adultos.

Una pregunta que interesa al Sr. Echegaray: ¿se enseñará la doctrina cristiana en esas escuelas?

Lo decimos, entre otras cosas, porque los chicos podrían aprender la *Salve*.

El ayuntamiento de Játiva, por falta de recursos, ha suprimido el alumbrado público.

A poco que dure la revolución, vamos a tener que andar por las calles con linterna, como sucedía en tiempos del oscurantismo.

Según *La Política*, también en Madrid estamos en peligro de que queden a oscuras las calles en un plazo muy breve, si no se satisfacen a la empresa del gas las cantidades que le adeudan por el ayuntamiento. Hay quien afirma que, de no pagarse algo a cuenta antes del 15, aquella noche ya faltará el alumbrado público.

Según *La Epoca* otra vez se ha repetido ayer que el presidente del Consejo abra esperanzas de presentarse a las Cortes con una candidatura monárquica en la mano; pero, añade dicho periódico, que los mejor informados son de parecer que los opuestos trabajos emprendidos por el general Prim se neutralizan entre sí, que no hay más solución que la de dar todas las atribuciones regias al Regente, y esto no puede ser sin el concurso de la unión liberal.

Leemos en un periódico liberal:

«Un curioso ha hecho la observación de que cada anuncio de una visita del general Prim a la Tertulia progresista cuesta un convento: con la última visita coincidió el derribo de las Calatravas; ahora se dispone a volver el día 20, y para ese día habrá sido derrocado el convento de las Salesas, exceptuado por una ley de las Cortes Constituyentes. ¿No hay en la Constitución un artículo que impone responsabilidad a los funcionarios que ejecutan un acto contrario a lo prevenido en las leyes?»

¡Buenas andan hoy las leyes!

Habiendo dicho un periódico que el Sr. Alvarez Marín, director de las caballerizas reales, ha sido nombrado administrador de Palacio y la Armería, pregunta *La Epoca*:

«Pero ¿no es ya comandante de ejército este señor? ¿Cuántas cosas está siendo al mismo tiempo?»

El *Diario de Avisos* de Zaragoza se queja de que en aquella capital hayan establecido unos extranjeros el juego de la ruleta, que casi todos los Gobiernos han prohibido por inmoral.

Dice el corresponsal de Madrid de un periódico de Valencia, que parece probable que los unionistas del Sr. Cánovas del Castillo formen con los conservadores un solo partido, que no haciendo cuestión capital la de candidatura al trono, aunque su candidato sea D. Alfonso de Borbon, acepte cualquier monarca que se elija, siempre que sea un rey con condiciones de constituir seriamente una dinastía.

Una carta de Santiago de Cuba dice que el cólera crece allí; que se han sentido varios terremotos, y que había insurgentes en Carey. Por allí se había hecho correr el rumor de que había sido muerto en Madrid el general Prim y se había proclamado la república, y estos rumores habían alentado mucho a los enemigos de España.

A un periódico de provincias escriben desde Madrid que hasta al Sr. Posada Herrera se le ha ofrecido una cartera, y que éste no ha aceptado. *La Correspondencia* dice que la noticia no es cierta.

Anteayer ocurrieron 25 invasiones de fiebre amarilla en Barcelona, en esta forma: 3 en el hospital provisional, 20 en la ciudad y dos en San M. de Provençals. Los fallecidos fueron: 4 del tífus y 12 de enfermedades comunes.

En Palma de Mallorca sigue esta enfermedad haciendo algunas víctimas, aunque no sale del barrio de San Pedro, que se ha desocupado, quedando solo 25 atacados, por la imposibilidad, en razón de su estado, de llevarlos con los demás al castillo de Bellver. Los sanos se han acampado. El pánico es tan grande, que solo quedan en Palma los habitantes sin recursos para emigrar, y los empleados más animosos. El capitán general y la guarnición han salido de la capital, donde solo queda una pequeña fuerza para caso de que el orden público exigiera tomar alguna medida a fin de amparar a las personas y a la propiedad, que está algo amenazada por los ratones.

El gobernador de Valencia, de acuerdo con la junta de Sanidad, ha dispuesto que salgan de aquel puerto los buques con patente limpia, en atención a no haberse presentado ningún caso sospechoso hace más de diez días.

Dicen de Chelva, que la avenida del Turia se ha llevado los puentes del Vado de Moya en término de Benagener, el de Chelva en el camino de Utiel, el de Domeño y el de Loriguilla. Asimismo en el río de Chelva afluente al Turia ó Guadalquivir, también las aguas se han llevado algunos puentes que desde dicha villa dan paso a algunos molinos, y el que pone en comunicación a la población con la inmediata de Calles.

Un periódico tiene motivos para creer que el señor Ruiz Zorrilla anticipará su viaje a Madrid y no por motivos políticos.

La Junta parroquial de San Ildefonso de la Asociación de Católicos tiene abierta la matrícula para la clase de adultos en el local de la escuela, Corredora baja de San Pablo, 59, principal, la que dió principio el día 4.º del corriente, de ocho a diez de la noche.

Esta Junta, animada de sus buenos deseos, y secundando las disposiciones de la superior, acordó en su última sesión destinar una cantidad de sus fondos para socorrer al Clero que se encuentra falto de recursos, para cuyo objeto ha sido entregada al señor Vicario eclesiástico la cantidad de 400 rs., a fin de que se sirva distribuirlos entre aquellos Sacerdotes que, por su falta de medios ó padecimientos, se encuentren necesitados.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«El señor marqués de Novaliches, de quien se dijo ayer que había presenciado el desfile de las tropas anteayer, continúa sin moverse de Avila, siendo, por lo tanto, imposible que estuviese en Madrid el día de la revista. El general Pavía continúa avanzando en su curación.

—En Novelda hay bastante agitación con motivo de haberse tenido noticia de que se piensa en llevar a dicho punto los presos de Alicante. El gobernador de la provincia ha llegado al indicado punto, y con su presencia se ha restablecido la calma, pero muchos vecinos piden el acordonamiento del pueblo.

—Podemos tranquilizar a las personas a quienes alarma la suerte del vapor *Castilla*, que como dijimos, salió de la Habana el 2 de Setiembre, manifestando que dicho buque arribó con alguna avería a Nueva York, y reparado que sea, continuará su viaje a España. El vapor *Castilla* no pertenece a la empresa de vapores-correos trasatlánticos de A. Lopez y Compañía.

—El gobernador de Zaragoza, Sr. Arderius, ha regresado a dicha capital desde Madrid, a donde había sido llamado.

—Las monjas de las Salesas han sido visitadas

hoy por muchas familias de la aristocracia madrileña.

—Ha sido declarado en situación de reemplazo, a su instancia, el comandante del regimiento húsares de Pavía D. Antonio de Pineda.

—Mañana regresará el regente y D. Juan Prim con los demás que los han acompañado en la carcer.

—Dentro de breves días saldrá de esta capital para Guadalajara uno de los batallones del segundo regimiento de ingenieros, con destino a la guarnición de dicha ciudad.

—De los 5.000.000 que se deben al ayuntamiento, uno procede del Tesoro, y es entregado a cuenta de la liquidación pendiente entre dicha corporación y el Estado. Los otros cuatro son entregados por el Banco a cambio de letras a noventa días, que recogerá el Gobierno, y deberá abandonar el ayuntamiento de los primeros rendimientos de su presupuesto.

—Se cree que regresarán pronto los españoles que habían ido a Francia a formar la legión de francotiradores organizada por el Sr. Orense.

—El capitán general de las provincias Vascongadas ha anulado el fallo de un consejo de guerra mixto, por improcedente, dictado en una causa por rebelión carlista.

Otra causa por acontecimientos carlistas va a ser elevada a plenario y dos sobreesidas. Las demás continúan activándose y pronto estarán para vista.

—El sequestrado D. José Megía ha logrado escaparse en la Calzada (Ciudad-Real) a pesar de la vigilancia de los criminales que le retenían, habiéndose dejado en poder de estos dos mulas y una yegua.

—Para el día 15 del actual habrá en Madrid 450 diputados monárquicos y unos 70 republicanos.

—Ha llegado a Madrid, hospedándose en la fonda de las Cuatro Naciones, procedente de Roma, el Obispo italiano monseñor Giovanni Battista Ormacea.

Según escriben de Bilbao a *La Esperanza*, los presos por delitos comunes de aquella cárcel hacen las veces de carceleros con los carlistas. Es hasta donde puede llegar el odio a las personas honradas enemigas de la revolución.

Según dice un periódico, el general duque de Saldanha ha estado en Vico y celebrado largas conferencias con el Sr. Olózaga.

Como prueba de la importancia que por el gran número de soldados quería dar el Gobierno a la revista militar del domingo, dice un periódico que el batallón cazadores de Santander, que se hallaba en el Ferrol, se embarcó en este punto en un buque de guerra para Santander, de donde vino a Madrid en un tren express, a toda máquina.

*La Unidad* de Oviedo, anuncia la llegada el día 9 a dicha ciudad del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de aquella diócesis, en medio del mayor entusiasmo manifestado por el católico pueblo de aquella ciudad que con este motivo ha ostentado los religiosos sentimientos que le animan, y contra los cuales, dice el citado periódico, se han estrellado y se estrellarán en adelante los esfuerzos y las maquinaciones de la incredulidad y la herejía.

Dice un periódico de Oviedo, que en la noche del día 9, una turba de muchachos que más bien debían llamarse pillos, intentaron vanamente turbar el orden en aquella ciudad y en el mismo sitio en que se daba una serenata al Ilmo. Prelado de aquella diócesis con motivo de su feliz llegada a la capital de la misma. Parece que los agentes de la autoridad permanecieron impasibles como de costumbre.

Se confirma la noticia de que la legión republicano-española organizada alente el Pirineo por el señor Orense debe dar la vuelta de un momento a otro, después de haber recogido aceros desengañados.

Si hemos de creer a *La Opinión Nacional* al fin parece que vacila al Sr. Figuerola ante los justos ataques que desde su fatal elevación le ha dirigido

la prensa. Pese a la vacilación a la caída solo hay un paso.

Anuncia *La Nación* la aparición de un nuevo periódico político que, bajo las inspiraciones del señor conde de San Luis, representará en la prensa la fracción disidente del *Círculo conservador*.

Por decretos de 9 del corriente se autoriza al ministro de la Gobernación para adquirir, sin subasta por falta de licitadores, 10.000 kilogramos de sulfato de cobre, 10.000 postes telegráficos y 100.000 rollos de papel-cinta con destino al servicio telegráfico.

*La Iberia* desmiente la noticia de que el señor ministro de Estado haya salido de Madrid.

Había preguntado *El Eco del Progreso* cuál era la procedencia del consolidado de que dispone el señor Figuerola para las operaciones que ha realizado esos días, pero el incensario de la situación, vulgar *La Iberia*, no ha tenido por conveniente contestar.

Anoche pregunta de nuevo *El Eco*:

«¿Es cierto que el Sr. Figuerola negocia directamente en el mercado sobre títulos de la Deuda pública, no como particular, sino como ministro?»

Si es cierta la negociación, ¿qué precio se vendieron los títulos?

Y por último, ¿qué procedencia tienen los valores negociados?»

No olvide *La Iberia* que es un diario progresista el que le dirige esta pregunta, y con el cual debe tener consideraciones que no merecemos para ella nosotros los reaccionarios.

En el *Boletín eclesiástico* del arzobispado de Granada del 8 leemos lo que sigue:

«Sabemos que el día 29 del pasado Setiembre se embarcó S. E. Ilmo. en Civita-Vecchia, llegando sin novedad a Marsella el día 1.º del actual. Al siguiente continuó su viaje, y el 5 entró en Madrid, donde se halla descansando un tanto de las fatigas de tan penosa y larga travesía, y reponiendo de alguna manera su importante salud, algo quebrantada. Esperamos que dentro de muy pocos días tendremos la satisfacción de besar su pastoral anillo en esta capital. Continuemos nuestras oraciones, a fin de que el Señor se digne concedernos la gracia de ver entre nosotros a nuestro cariñoso y respetable Pastor, quien tan vivamente desea continuar en su grey su pastoral solicitud, y las manifestaciones de su acendrado amor a las ovejas que el Pastor eterno Jesucristo le tiene confiadas.»

Damos el parabien al periódico de Vich, *La Patria*, por su reaparición en la arena periodística, de la cual ha permanecido alejado durante largo tiempo por causas, según manifiesta el mismo, ajenas a su voluntad. Estamos en tiempos de verdadera lucha; debemos aceptar el reto del mal que une todas sus fuerzas para combatir a la Iglesia de Jesucristo, y es deber de todos los buenos el acudir al campo de la lucha bajo la limpia y gloriosa bandera que ostenta por lema nuestros salvadores principios, con la esperanza de un triunfo seguro.

## PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de la Gobernación se publica el siguiente anuncio en la *Gaceta* de hoy.

«Según los partes oficiales recibidos de las provincias, la invasión de la fiebre amarilla existe solamente en Barcelona y alguno de los pueblos inmediatos, Alicante y Palma de Mallorca.

Lo que se anuncia para evitar vanas alarmas.

Además por la sección de los asuntos comerciales del ministerio de Estado se publican estos dos anuncios:

«El cónsul de España en Orán, en telegrama del 10 del actual, anuncia que aquella junta de Sanidad había impuesto a todas las procedencias españolas indistintamente siete días de cuarentena.

—El vicecónsul de España en Bremen ha participado que el bloque del río Weser ha quedado levantado a consecuencia de haberse retirado la escuadra francesa el 11 de Setiembre último.

El vicecónsul en Lubeck ha anunciado con fecha

del actual que ha vuelto a encenderse el faro de Trávenmünde, y que se han cobrado de nuevo las boyas en el mar. Los buques que antes ocupaban, por lo que existe ya obstruido alguno para la navegación, habiendo empezado nuevamente sus viajes regulares los buques de vapor, y mostrándose los buques alemanes en el Báltico como en tiempo de paz.

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer recobró un toro destinado a la lidia su autonomía y sus derechos individuales, inalienables, etc., etc., recorriendo a sus anchuras las calles de esta villa ex-coronada. Hé aquí los términos en que da cuenta de este suceso *La Correspondencia* de anoche:

«En la madrugada de hoy un toro de los que debían lidiarse en la corrida del domingo, se huyó del ganado al ser conducido a la dehesa.

El animal iba con otros siete, rodeados todos de 48 cabestros y custodiados de tres mayordomos inteligentes con nueve vaqueros.

Pasados los Campos Eliseos, el toro huyó en dirección al barrio de Salamanca, y después de pasar por detrás de la casa de la Moneda y calle de Villanueva, penetró en la población por la del Almirante, donde atropelló al guardia del ayuntamiento número 71, causándole varias contusiones leves.

Después se dirigió el animal por las calles de Barquillo y Arco de Santa María, en las cuales atropelló a un sereno y otras dos personas, pero a ninguna de ellas le causó lesión alguna.

Luego penetró en la calle de la Libertad, donde junto al núm. 45 cogió a un jornalero, destruyéndole la cara y rompiéndole la dentadura y el carrillo izquierdo con el asta.

Tres vaqueros y un mayoral, que perseguían al bicho desde su huida, pudieron darle ya alcance en dicha calle y encabestrarle a la salida, llevándosele fuera de la población por las calles de las Infantas, Torres, Alcalá, paseo del Prado y ronda de Atocha.

El jornalero acababa de salir de su casa cuando sufrió el atropello, y después fue conducido a la casa del socorro del segundo distrito, donde se le hizo la primera cura, y se le llevó al hospital de los Paules en bastante mal estado.»

La tesorería central de Hacienda pública satisfará los bonos del Tesoro, amortizados en 30 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el número 4.054.

La caja general de Depósitos satisfará mañana las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3.378 al 3.388, por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1.750 pesetas, del 6.911 al 6.940; por intereses vencidos en 31 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1.610 al 1.618 inclusive.

El domingo pasado murió en Mataró D. Francisco Gomis, uno de los pocos héroes que quedaban de la guerra de la Independencia. Había defendido la inmortal ciudad de Gerona, y ha fallecido a la edad de 79 años.—R. I. P.

Según los partes recibidos en la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Avila, Badajoz, Burgos, Cuenca, Leon, Logroño, Palencia, San Sebastian, Segovia y Soria.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

SANTO DE MAÑANA. San Eduardo rey de Inglaterra.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrat donde continúa la novena que anualmente se consagra a la Virgen del Pilar y predicará en la Misa mayor D. Isidro de la Fuente y Almazan, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón don Casimiro Erro.

En San Ginés, San Isidro, San Andrés y San Pedro, habrá Misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

Se reza en San Eduardo, rey, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de N. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.



## NO MÁS TÍSIS.

Un año seaba de cumplir, en que una dichosa casualidad nos hizo adquirir la beneficiosa planta descubierta en una de las montañas del Pirineo, por un pastor del rico propietario Sr. Belmont, quien en un grado incipiente de tisis, causado de sufrir, quiso suicidarse con una planta que conocía, nociva para el ganado, y que vino a ser su salvación. Planta, que aplicada luego empíricamente, por el Sr. Belmont, produjo inmensos bienes a sus convalecientes en las afecciones al pecho. Planta, que sujeta luego por nosotros a los ensayos de la ciencia, nos ha proporcionado un producto que en forma de pastillas hace un año venimos sirviendo a un crecientísimo número de enfermos en toda clase de afecciones del pecho, habiendo obtenido los más felices y pronto resultados, y que podemos comprobar con cien y cien cartas suscritas por farmacéuticos, médicos y enfermos, muchas de las cuales publicamos en la actualidad en *El Correo Universal*, limitándonos aquí a manifestar la que recientemente se nos remite por el Sr. Ferrer, a cuyo señor y apreciable familia no tenemos el honor de conocer.

Señor mío: Para que pueda Vd. añadir al número de los beneficios, admirables y casi milagrosos resultados de sus *Pastillas de Belmont*, le diré, que después de dos años de padecimientos de un catarro pulmonal crónico por mi hija Adelaida, joven de veinte años, desesperanzado ya de su curación, según la opinión de seis distinguidos profesores de medicina, entre ellos algunos bien conocidos en esa corte, recurri a las *Pastillas de Belmont*, más bien como prueba, que por confianza que no tenía. Mi sorpresa, la de toda mi familia y amigos fué tan agradable, como rápidos los efectos obtenidos con la primera caja, repitiendo hasta la tercera, y hoy la enferma, con admiración general, está robusta, ágil, con apetito y en perfecta salud, y de la cual antes carecía absolutamente. Todos en esta su casa, damos gracias a Dios por habernos proporcionado tan eficaz remedio, y no cese de propagarlo entre mis relaciones, para que cuantos se hallen en el caso de mi hija obtengan los resultados tan rápidos como beneficios que nosotros hemos conseguido, quedando Vd. autorizado para hacer de esta carta el uso que tenga por conveniente, puesto que este caso es notorio entre todas las personas principales y medicos de esta población. Interin

«EL PARDO, 12 de Junio de 1870.

llega el día de que pueda darle las gracias personalmente, recíbalas de toda mi agradecida familia y de su afectísimo S. S.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de don Félix Montero y D. Vicente Saiz, Corredora Alta, núm. 3, y Pz. núm. 9. Precio de la caja, 30 rs. El 25 por 100 de rebaja, llevando seis.

## DEPOSITARIOS.

Madrid: Dr. Simon, Moreno Miquel y Sr. Ulzurum. Granada: Puente del Carbon, 25, farmacia. Zaragoza: Sr. Jordan, mercado, droguería. Valencia: Sr. Fabia, San Vicente, farmacia. Las Palmas (Canarias): Sr. Lizana, farmacia. Bilbao: señor Pinado, Cruz, farmacia. Denia: Sr. Comerma, farmacia. Cádiz: Sr. Martos, San Francisco, 23, farmacia. Almería: Sr. Vivas, farmacia. Málaga: Sr. Prologo, Córdoba: Sr. Avilés, farmacia. Valladolid: Sr. Reguera, farmacia. Palencia: Sr. Fuentes, Mayor, 114, farmacia. Santa Coloma de Farnés (Gerona): Sr. Olascas, Sevilla: Sr. Delgado, Triana, farmacia del S. J. Coruña: Sr. Gonzalez, farmacia. Talavera de la Reina: Dr. Lozano, Pamplona: Sr. Colmanera, Boleseria, 18, farmacia. Logroño: Sr. Zardoya, farmacia. Vigo: Sr. Varela, farmacia. Oviedo: Sr. Martinez, farmacia. Almedrajo (Badajoz): Sr. Gonzalez, droguería. Alicante: Sr. Rodriguez Hernandez, farmacia. (Núm. 794—6 v.)

## HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. MARQUE DE FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no emigresce la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.» BOUCHARDAT, *Anuario de terapéutica*, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, a 3 rs. 50 c. MEDIO — 200 medidas, a 5 rs. 50 c. DE LA DOSIS: 10. CENTIGRAMOS — 400 gramos, a 3 rs. 50 c.

Deposito general en casa de EMILIA GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a 15, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española. (A.)

## NO MAS DOLORES DE MUELAS.

El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empíese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, rue Saint Lazare, Paris. En Madrid, a 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

Reverendo Padre LUIS TAPARELLI, de la Compañía de Jesús.

## TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

## TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejercicio según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Vendese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 23 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL P. PADRE

1869

Materias de que tratan.—Conferencia I. La existencia de la Iglesia.—II. De la Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III. De la vitalidad de la Iglesia.—IV. De la santidad de la Iglesia.—V. Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1868 y 1869.